

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis... DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PARCEROS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 16 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

## EL OBISPO DE CANARIAS

Los ilustrísimos Cabildos de esta Santa Iglesia catedral y de la de San Cristóbal de la Laguna, y a los venerables Arcipresbiteros y Párrocos de ambas diócesis.

Carísimos Hermanos: Nos encontramos en una necesidad muy urgente de dirigidos la palabra; porque la situación de la Iglesia va haciéndose cada vez más crítica y comprometida, y reclama de nosotros sacrificios muy grandes, esfuerzos extraordinarios, si hemos de levantar erguida nuestra frente con su pabellón en la mano por encima de la contradicción, salvando los grandes intereses que nos ha confiado la Divina Providencia, que no son por cierto los caducos y miserables de la tierra, por los que tanto luchan y se reñan los hombres del siglo; sino los inviolables derechos de esa Hija del Cielo, que constituyen el Salvador del mundo sobre las naciones y sus príncipes, dándole poderes amplos y supremos para gobernar a los hombres, para dar instrucciones religiosas a los fieles, para que dirigidos estos por ella, sin declinar en los errores y vicios, y que propende al término nobilísimo de nuestra existencia, a la feliz eternidad.

Cuando nuestra mayor honra consiste en ser ministro de esa Iglesia santa, con la cual se despoja solemnemente el Hijo de Dios, ofreciendo por ella su sangre preciosísima, debemos antes de dar la vida, si fuera necesario, la nuestra, antes que ver caída por tierra su dignidad, hollados de alguna manera sus venerandos derechos, empujados a su inmarcescible gloria.

Pues de esto nada menos es de lo que se trata; tan grave es el peligro que tenemos encima; no podemos ignorar que se ha discutido ya en las Cortes el desventurado proyecto de dotación del Clero, presentado a las mismas por el Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia; y que, sin darse valor en el Congreso de los señores diputados a las razones y energías reclamaciones de todos los Prelados de España, ni a lo mucho bueno que se ha escrito y publicado en defensa de la causa tan sagrada de la Iglesia, el proyecto ha sido aprobado por mayoría; lo mismo probablemente habrá sucedido o sucederá en el Senado; debiendo resultar de aquí, con arreglo a nuestros principios políticos, que muy pronto será sancionado como ley y se acordará lo conveniente para ponerlo en práctica.

Bien debéis comprender, hermanos amadísimos, y no menos habrá de conocerlo el público, que la causa de manifestarnos tan afectados por este desgraciado acontecimiento no es la pérdida de los intereses temporales, la reducción notabilísima que se hace en nuestra dotación como en todas las demás; porque hemos sabido renunciar aun a lo que el Gobierno se prestaba a entregar, no por no faltar al decoro de nuestro santo ministerio, por no rebajar nuestra dignidad, de cuyo noble sentimiento tenemos la satisfacción de que hayáis participado todos vosotros, con excepciones muy ligeras, que bastante han lastimado nuestra alma.

Pues bien; los que animados de este superior espíritu hemos corrido el largo período de treinta meses sin percibir un cuarto de nuestra renta, arrojando grandes privaciones y no esquivando por ello el cumplimiento de nuestro deber, tenemos dadas pruebas muy relevantes de que la codicia del oro no tiene cabida en nuestro corazón.

Dios, cuyos caminos en nada se parecen a los nuestros, según la frase del profeta, y que por medios enteramente opuestos a la prudencia humana, conduce las cosas a su fin, ha permitido las muchas vejaciones que venimos sufriendo para proporcionarnos en ello una ocasión felicísima de tapar la boca a nuestros adversarios, que nos acusaban de egoísmo, proclamando hasta el fastidio que estábamos demasiado apegados a los intereses materiales. Gracias a la divina misericordia que ya podemos desmentir esa acusación injustísima, acreditándole a la faz del mundo con nuestras obras.

No es el interés del dinero el que nos hace hablar, sino el amor y respeto a la Iglesia de Jesucristo, de que nos gloriamos ser ministros, estimando esa dignidad altísima sobre todos los honores e intereses de la tierra.

Con palabras muy claras y terminantes dijimos en la exposición que elevamos a las Cortes en 24 de Octubre de 1871, llamando la atención del Parlamento sobre lo impropio del disociado proyecto a que nos referimos, que nada apreciábamos para Nos; porque realmente, para la modestia con que estamos acostumbrados a vivir, nada necesitábamos del Gobierno; tenemos muy suficiente con los recursos que nos proporciona la Providencia amorosa de nuestro buen Dios, y aun agregamos en el mismo documento que suspirábamos por alcanzar un día en que la Iglesia perdiese generosamente cuanto el Estado le debe, y renunciara sus legítimos derechos, ni siquiera un real percibiendo del Erario.

Este es nuestro más ardiente deseo: tan lejos estamos de servir a mezquinas ambiciones cuando os pedimos un voto de adhesión, que esperamos recibir de vuestros pechos católicos, para rechazar la dotación que se nos ofrece, para que perfectamente identificados en espíritu, levantemos la voz y digamos en público, de modo que nos lo oigan el Gobierno y los pueblos, que por correspondencia de ese modo a la considerable deuda que el Estado tiene con la Iglesia, nada queremos, que no admitamos la dotación.

Sin que por esto se entienda que renunciemos a nuestros inalienables derechos; porque nosotros no podemos renunciar a lo que no es nuestro, y realmente no lo son esos derechos; son derechos de la Iglesia de Jesucristo, fundados en títulos de propiedad los más legítimos; son derechos de la Santa Sede, cuyo solemne pacto celebrado con la corona de España no se puede violar en lo más mínimo sin contraer una grave responsabilidad, no solo delante de Dios, sino también delante de los hombres; no solo en el fuero de la conciencia, sino en el orden político y en el social. Y admitiendo lo que un Gobierno desconocido nos ofrece, nos asociamos a ese crimen y cargamos sobre nosotros esa responsabilidad tan enorme.

No nos alucina la oferta de darnos algo, cuando tanto tiempo hace que nada recibimos, y hasta con la hipoteca de no exigémosle el juramento de la Constitución, que cada vez nos gloriamos más de no haber prestado más de que el interés no es el móvil de nuestras acciones, de que no es dinero lo que buscamos, sino honra, dignidad, consecuencia entre nuestros principios y nuestras obras, fidelidad a nuestros más sagrados deberes. Con miras tan altas os pedimos que os unáis a

Nos para decir al Gobierno, sancionada que sea la ley, que la acetamos profundamente, pero que no podemos cumplirla, que se aborre el trabajo de plantear su sistema, porque no admitimos las dotaciones consignadas en el nuevo presupuesto, ni nos prestamos a hacer nada de cuanto en él se nos exige; por ser todo anticatólico y por consiguiente ilegal.

La Iglesia no es una sociedad mercenaria que dependa del Estado como las demás instituciones políticas o sociales; no, está muy por encima de todo eso; ni debe su existencia a los poderes de la tierra, ni tampoco su conservación; ni pueden estos mezclarse en su Gobierno, según lo hizo presente con palabras muy enérgicas al emperador Constantino un célebre Obispo español, ni mucho menos disponer de sus propiedades, menoscabar sus derechos y establecer el sistema económico de sus obligaciones y sus gastos; todo esto es contrario a la constitución divina de la Iglesia de Jesucristo; y aquí la razón fundamental de que no podamos consentir en un proyecto, donde salte a los ojos tales monstruosidades.

Nosotros sufriremos con resignación cristiana las persecuciones, los insultos, las calumnias y hasta la muerte, sin oponer a la violencia la fuerza bruta, porque esto nos lo prohíbe la misión que hemos recibido del cielo; pero jamás consentiremos manchar nuestra conciencia transigiendo con los poderes del siglo, cuando seguimos en contradicción con las leyes de la Iglesia, que todo cristiano, y muy principalmente sus ministros, debemos con grande reverencia obedecer.

El non possumus que el inmortal Pío IX hace años viene pronunciando con admiración del mundo; el non possumus con que se ha negado a recibir unos cuantos millones que tuvo a bien señalarle como dotación de su desgraciado imperio el Gobierno Intruso de Roma, hace un venturoso eco en nuestra alma, y esa palabra, verdadera, rante divina, porque es sin duda inspirada, la tendremos siempre en los labios, para negarnos resueltamente a todo lo que ofenda a la Religión Santa de Jesucristo.

Pues todavía se desprende de ese proyecto desgraciadísimo una consideración que pesa aún más en nuestra alma; porque viene a lastimar nuestros sentimientos más íntimos, mostrándonos sujeta a la Iglesia a la condición más triste y dolorosa que puede concebirse con respecto a ella, atendidos sus primeros oficios, los que más la glorifican, los que forman las páginas más brillantes de su historia, los que nacieron de su ministerio por excelencia, el de hacer bien a la humanidad, el de ser madre de los pueblos; que esto realmente ha sido desde su cuna la Iglesia católica desde que, como dice el libro de los Hechos apostólicos, hablando de los cristianos de aquella edad de oro, omnia deponebant ad pedes Apostolorum, llevaban a los pies de los Apóstoles riquísimas ofrendas, todo cuanto poseían, omnia.

De allí parte, como de una mina riquísima de consolación, el socorro para todas las necesidades humanas, beneficios inenarrables que cada vez fueron tomando mayores proporciones, según fué enriqueciéndose la Iglesia con las ofrendas y las donaciones de sus hijos; el mismo autor del precepto de tejiendo su historia se ha visto en la necesidad de confesarlo.

Pues no contento el Estado, o mejor dicho el poder temporal que lo representa, con su desamortización famosa, que vino a concluir con esas minas de beneficencia pública y privada, que abrió y sostuvo por tantos años con su caridad inagotable la Iglesia; no satisfecho con apropiarse todos los bienes de esta, con quitarle su vida propia e independiente en el orden temporal, con señalarle por vía de indemnización una suma muy desproporcionada a la deuda y a los perjuicios que la ocasionara, con la cual apenas puede cubrir sus atenciones más precisas, abandonando de este modo las manos para hacer el bien, poniendo a los pobres Párrocos, a los Canónigos, y hasta a los Obispos, fundadores de tantas obras pías, en la condición tristísima de ver grandes espantos en muchas personas y familias y no poder socorrerlas, teniendo que decir con indecible pena del alma a quien nos pide una limosna, perdóneme, hermano, por Dios, porque ya la Iglesia no es lo que antes era, y con lo poco que nos han dejado apenas nos alcanza para vivir; como si esto no fuera bastante para vivir en tortura nuestro corazón, que arde en la caridad de Jesucristo, quieren ahora echarnos encima del infeliz pueblo, que se encuentra empobrecido y sin recursos, a causa de las exorbitantes contribuciones que se le exigen, y haciendo una triste realidad del proverbio castellano: *lo que no puedes llevarte acuestas, se le impone ahora una nueva contribución para que mantenga a la Iglesia.*

Oh, venerables eclesiásticos, las palabras tan desmentidas son que se expresan sobre el punto del artículo 19 del proy. oct., dice así: «El Gobierno no completará las diputaciones provinciales y ayuntamientos morosos al pago por los medios que se establezcan en los reglamentos.» No, eso no lo consentirán de manera alguna los ministros de la Iglesia católica, primero queremos pedir de puerta en puerta nuestro alimento que ver apremiados a nuestros desventurados y amadísimos fieles, para que de sus haberes se nos abone por fuerza la dotación, quizá a trueque de quedarse ellos sin comer o de contraer compromisos que no puedan cumplir sino a costa de grandes sacrificios.

Esto, sobre ser abiertamente contrario a la abnegación cristiana, de que debemos ser maestros y ejemplares vivos los ministros de Dios, nos sujetaría a vejaciones incalculables; acaso, acaso atraería sobre nosotros la odiosidad de los mismos pueblos y haría hasta imposible las funciones de nuestro santo ministerio; porque el sacerdote debe ganar las almas haciendo antes dueño del corazón con su ternura y su beneficencia.

Cuando pensamos en los resultados funestísimos que podría tener una medida de este género, se llena de un santo horror nuestra alma. Queremos persuadirnos, venerables y amadísimos hermanos, que lo mismo pasa por el interior de todos y cada uno de vosotros, que sin necesidad de nuestras indicaciones abrigáis nuestros propios sentimientos y formalis iguales propósitos; pero para más confirmarnos en ellos, porque es deber nuestro daros ejemplo y caminar delante de vosotros en esta senda de sacrificios, os rogamos hasta por las entrañas de Jesucristo, que os identifiqueis todos con Nos en el pensamiento que acabamos de exponeros, que forméis una voz con vuestro Prelado para protestar solemnemente contra el proyecto y decir con resolución inapostolable que no tomaremos ni un cuarto si no se nos da según las bases del último Concordato, como única ley canónica que puede formar jurisprudencia en nuestro país.

Esperamos vuestras particulares adhesiones para publicarlas en el Boletín eclesiástico, advirtiéndos que, a la vez, que las comunicáis a Nos debéis hacerlo a vuestros particulares ayuntamientos y juntas provinciales para que, en vista de la determinación que hemos adoptado, no graven por causa nuestra a los pueblos con nuevos impuestos; y si, no obstante dicha renuncia, ellos lo hicieran, queriendo llevar a cabo las determinaciones del Gobierno, sea público y notorio que la Iglesia ni siquiera un real toma de semejantes tributos. Bien a pesar suyo, por haberse reducido a condición tan angustiosa, reclamó lo que justamente le corresponde por los medios canónicos y legales; y cuando así lo hace es tomando en cuenta con sus necesidades propias también las ajenas, pues aun en el estado de pobreza a que la han reducido nuestros trastornos políticos, nunca se desentiende de la triste suerte del desvalido, le da siempre algo de lo poco que tiene, sintiendo no tener más para favorecerlo con la generosidad que lo hizo en aquellos tiempos verdaderamente felices para los pueblos, en que tantos y tantos se mantenían del inagotable tesoro de la Iglesia.

Para robustecer más cuanto dejamos expuesto a vuestra consideración, queremos consignar aquí las respetabilísimas palabras que con relación a este asunto ha pronunciado nuestro Santísimo Padre en la Alocución que en 23 de Diciembre dirigió al Sagrado Colegio de Cardenales: las cuales vertidas del texto latino a nuestro idioma castellano están concebidas en estos términos: «No son menos graves las calamidades que está sufriendo la Iglesia en la católica España a consecuencia de los atropellamientos del poder civil. Estamos bien informados de la nueva ley para dotación del Clero que se ha presentado a las Cortes y ha merecido la aprobación de la Asamblea legislativa. Con ella no solo se violan nuestros pactos solemnes, sino que se conculcan todos los principios de la justicia y la virtud. Una ley de tales condiciones, que viene a exacerbar los ánimos emboscando y avasallando más al Clero y aumentando los males acumulados en aquella ilustrada nación, con grave daño de la fe y la disciplina eclesiástica, a por la dolorable serie de actos que se ha permitido el Gobierno, ha dado ocasión a las reclamaciones justísimas, muy dignas de la firmeza de su sagrado carácter, que han hecho nuestros Venerables Hermanos los Obispos de la Península española, y también exige ahora interpeleaciones solemnes por parte de nuestra Autoridad Apostólica.»

Meditad bien, carísimos hermanos, sobre estos tan interesantes conceptos, que deben servir de norma a nuestra conducta, y uníos a Nos para rogar al Dios de las misericordias que se apiade de nosotros y nos conceda días de paz y de conciliación perfecta entre los poderes del Cielo y de la tierra, que pongan término a estos gravísimos conflictos, pudiendo la Iglesia tranquilamente dar al César lo que es suyo, por cuanto este no se niega a dar a Dios, lo que por derechos tan altos le corresponde.

Palacio de las Palmas de Gran Canaria, 9 de Enero de 1872.—JOSÉ MARÍA, Obispo de Canarias, Administrador Apostólico de Tenerife.

### ADHESIÓN A LA CIRCULAR ANTERIOR.

Cabildo Catedral de Canarias.—Ilmo. y Rmo. señor.—El Cabildo de vuestra Santa Iglesia de Canarias, que se gloria de vivir identificado con su dignísimo Pastor, viene ante V. I. a cumplir con un grato deber, que le imponen su dignidad y su decoro en las circunstancias presentes, en que los poderes temporales se consuevan para conculcar los sacrosantos derechos de la Iglesia de Jesucristo y cometer a dura condición a los ministros del Dios vivo.

De los autorizados libelos de V. I. hemos oído que, sancionado por las Cortes españolas el proyecto llamado de arreglo del Clero por el que se violan los pactos solemnes celebrados por el Sumo Pontífice y la corona de España, V. I. sin renunciar a sus legítimos derechos, y protestando contra la violencia, está dispuesto, como no podía menos de ser, a rechazar, en el fondo y en la forma, la dotación que se asigna al Clero y que aguarda la adhesión de los que en esta Diócesis tenemos derecho a rentas eclesiásticas al firme y digno propósito de V. I.

Sin que esta corporación tenga necesidad de exponerlo, V. S. I. sabe muy bien que en asuntos de honor sacerdotal el Cabildo de Canarias, sin que esto sea un vano alarde, a ninguno cede la palma; pero puesto que V. I. desea que se haga público y que expresamente se diga nuestro sentir, los Capitulares y Beneficiados de vuestra Santa Iglesia aprovechan esta ocasión para probar al mundo, que tanto calumnia al Sacerdocio católico, que, dispuestos como están a consumir su vida en servicio de Dios y de su Iglesia, y a sacrificarse por el bien de las almas, aunque por ello tengan derecho a la retribución que el Altar debe percibir quien al altar sirve, gustosísimamente mantendrán el precio sagrado, esperando en la Providencia del que los llama a sacerdocio, antes que dar por consentidas, con su aceptación, leyes que pugnan abiertamente contra la justicia, y que han merecido, como era de esperar, la reprobación de la Santa Sede, de los Prelados españoles y de toda persona en quien no se haya extinguido el sentimiento de lo justo.

Los Capitulares y Beneficiados, pues, de la Iglesia de Canarias, reservándose su derecho a lo que no han percibido de sus dotaciones desde que se exigió al Clero el juramento que, no han prestado, ni Dios mediante, prestarán; sin renunciar a lo que en adelante les corresponda, con arreglo al último Concordato, de esas mismas dotaciones, protestan contra el proyecto aprobado por las Cortes y tienen el firme propósito de abstenerse de percibir aún la más pequeña cantidad, que con sujeción a él, se les brinde; en la inteligencia de que lo que, en la materia, no obtuviese la aprobación de la Santa Sede, y se les comunicase por el autorizado conducto de V. I., será para los exponen-tes de ningún valor, y que primero aceptarían la mendicidad, las privaciones a ella consiguientes, y hasta la pérdida de la propia vida, que vender por un poco de oro, la honra; si es el patrimonio más noble de todo hombre, es el blasón más noble del Sacerdote, y much más de los que, sirviendo a Dios en el primer templo de la Diócesis, deben ofrecer a sus hermanos ejemplos insignes del aprecio en que tienen su alta dignidad.

Cuente por tanto, V. I. con la más firme adhesión de su Cabildo, y del cuerpo de beneficiados de esta Santa Iglesia, y con la seguridad de que puede adoptar las disposiciones que le inspire el Divino Espíritu que le encomendó regir esta Iglesia; entendiendo que ellas serán siempre la más genuina interpretación de la voluntad de los sacerdotes que suscriben; los cuales desearían

en que nadie como su Prelado velará por su honor, y por sus intereses; y se honran, una vez más, de protestar sus fieles cooperadores y amantes súbditos.—Q. B. S. A.

Las Palmas 14 de Enero de 1873.—Ilustrísimo y Rmo. Sr.—Br. Antonio María Botella, dignidad de arcipreste.—Rafael Monje, arcipreste.—Francisco de Paula Grossa, chantre.—José Sagales, maestrescuela.—Bios Troncoso, letrado.—Diego García Orellana, canónigo.—Higinio Rodríguez, canónigo.—Gregorio Chir y Morales, canónigo.—Narciso Barreto, canónigo.—Vicente Delgado, maestro.—Vicente Santamaría López, canónigo.—Miguel de Torres y Daza, canónigo.—José Antonio Carulla, canónigo doctoral.—Domingo Aguilar, beneficiado.—Santiago Jiménez, beneficiado.—Diego Álvarez y Suárez, beneficiado.—Ignacio Jiménez, beneficiado.—Aquilino Padrón, beneficiado.—Luis Rosafort, beneficiado.—Alejandro González, beneficiado.—José Ramírez, beneficiado.—Felipe de Armas Hernández, beneficiado.—(L.)

Sigue otra adhesión del cabildo parroquial de la ciudad de Las Palmas de la isla de Gran Canaria.

### DISCURSO DE LA REINA VICTORIA

EN LA APERTURA DEL PARLAMENTO INGLÉS EL 6 DEL CORRIENTE.

Milords y señores: os doy cordialmente la bienvenida en el momento en que os reunís de nuevo para cumplir vuestros importantes deberes. Tengo la satisfacción de mantener relaciones de amistad con las potencias extranjeras en el mundo entero.

Por mi último discurso fuisteis informados de que se habían adoptado disposiciones para concluir más eficazmente con el tráfico de negros en la costa oriental de África. He hecho que salga un enviado para Zanzibar, al cual lleva instrucciones que me parecen las mejor encaminadas a la realización del objeto que me propongo. Ha llegado hace poco al punto de su destino, y ha entrado en comunicación con el sultán.

Me alíado el emperador de Alemania, que se había prestado a pronunciar un fallo a título de árbitro sobre la línea de la frontera marítima por tanto tiempo en cuestión, bajo el imperio de los términos del tratado de 1846 ha declarado, en conformidad con la pr tension del Gobierno de los Estados Unidos, que el canal de Haro presenta la línea más conforme con la verdadera interpretación de aquel tratado.

He oído que la marcha que mejor convenia al espíritu de unidad internacional y a la dignidad del país, consistía en ejecutar inmediatamente el ludo arbitral cesando inmediatamente mi ocupación parcial de la isla de San Juan.

El tribunal arbitral de Ginebra, llamado a pronunciarse sobre las reclamaciones americanas por daños indirectos, ha desistido en parte esas reclamaciones. En tiempo útil se os invitara a proveer a los medios de pagar a los Estados Unidos la suma que el laudo les concede. Debo dar gracias al emperador de Alemania y al tribunal de Ginebra por los cuidados y molestias con que han procurado un arreglo amistoso entre las dos comarcas, de modo que nuestras relaciones internacionales no puedan sufrir menoscabo.

Prosiguiendo una política bien comprendida y establecida, he concluido un tratado para la extradición de los criminales con mi aliado el rey de los belgas.

El Gobierno de Francia, durante las vacaciones parlamentarias, ha renovado sus comunicaciones con mi Gobierno, con el objeto de concluir un tratado de comercio para reemplazar el de 1860, que está a punto de espirar.

A seguir esas comunicaciones, he tenido siempre en la vista el doble objeto de una consideración equitativa de las circunstancias existentes y del modo de asegurar una provisión (disposición) general más permanente en su carácter, y que reposan sobre una base recíproca e igual para las transacciones comerciales y marítimas de los dos países. Espero por anunciaros muy pronto el resultado definitivo.

El Gobierno de Rusia y del Reino Unido han comprendido respectivamente hace algunos años que si podían llegar a una conformidad de miras relativamente a la línea que forma la frontera Norte de los dominios del Afghanistan, esto conduciría al restablecimiento de la tranquilidad en el Asia central. Con esa idea se ha entablado una correspondencia sobre este punto. El tenor y el objeto de esa correspondencia serán sin duda aprobados por la opinión pública en los dos países.

Os serán sometidos todos los documentos relativos a las sumas adjudicadas bajo la autoridad del tratado de Washington, a las negociaciones con la Francia y a las fronteras del Norte del Afghanistan.

Señores de la Cámara de los Comunes: Os serán sometidos los presupuestos del próximo año financiero. Han sido preparados teniendo en cuenta la eficacia y la moderación de nuestros servicios y sin perder por tanto de vista las circunstancias excepcionales en que nos hallamos y el alza que se ha producido en el precio de algunos artículos de primera necesidad.

Aunque la cosecha última haya dejado que desear en su rendimiento, la condición de los tres reinos bajo el punto de vista del comercio, de los ingresos públicos, de la disminución del pauperismo y de la de los crímenes y delitos es en general satisfactoria.

En breve se os someterán medidas para zanjar la cuestión de la educación en Irlanda, las cuales tendrán por objeto el progreso de la ciencia en aquella parte de mis Estados y se conformarán con particular esmero con los derechos de la conciencia.

Hallareis gran tarea que llenar sobre diversos asuntos importantes que en su mayor parte han sido ya objeto de vuestra atención bajo otras formas y en épocas diversas. Entre estos últimos asuntos se os pedirá muy pronto que os ocupéis en la formación de un tribunal supremo judicial y en nuevas medidas relativas a los procesos de apelación.

En el número de las medidas que os serán propuestas, figurará el proyecto para facilitar la transferencia de la propiedad territorial, y para enmendar nuestro sistema de impuestos locales, para enmendar ciertas cláusulas de la ley de 1870 sobre la educación, así como también para reglamentar las vías férreas y los canales. Finalmente, otros proyectos para modificar la legislación.

(1 El Sr. Dean está ausente y la Canonjía Penitenciaria vacante.)

Recomiendo con favor vuestras deliberaciones a la protección de Dios omnipotente.

## PARTE OFICIAL.

### PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA.

#### MINISTERIO DE LA GUERRA.

##### DECRETO.

Proclamada la República por la Asamblea nacional, el cuerpo de guardias del rey, creado por real decreto de 1.º de Febrero de 1871, ha cesado en el servicio especial que desempeñaba, haciéndose necesaria la disolución de un instituto que ha prestado sin embargo buenos servicios cerca de la persona del monarca, manteniendo a gran altura la disciplina, subordinación y lealtad que distinguen al ejército español.

Por tanto, el Gobierno de la República decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Queda disuelto el cuerpo de guardias del rey.

Art. 2.º Los jefes y oficiales que lo componen pasarán a la situación de reemplazo, quedando a disposición de los directores de sus respectivas armas, a fin de que sean colocados convenientemente.

Art. 3.º Las clases e individuos de tropa del expresado cuerpo volverán a las armas de donde proceden, con la antigüedad, consideraciones y derechos que tenían en ellas.

Art. 4.º Se concede mención honorífica a los jefes y oficiales del mismo, y el grado del empleo superior inmediato a las clases de tropa.

Art. 5.º El ministro de la Guerra dictará las disposiciones oportunas para el cumplimiento del presente decreto.

Madrid, trece de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Estanislao Figueras.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 14 DE FEBRERO DE 1873.

### EL REPUBLICANISMO DE ESPAÑA.

Si no fuera por las noticias de disturbios más o menos graves ocurridos en diferentes provincias, y por un sencillo decreto que ha publicado la Gaceta anunciando el nombramiento del poder ejecutivo, sería difícil reconocer por ningún signo exterior el cambio importante verificado en nuestra patria en los primeros días de esta semana.

En cuanto a manifestaciones de regocijo y actos de expansión popular ya hemos dicho que en Madrid han sido de escasa importancia. Anteañoche, si bien ciertas calles presentaban el aspecto ordinario, en otras había colgaduras y faroles en bastante número para llamar la atención del transeúnte; más anoche, es decir, al segundo día de haberse proclamado la República, era preciso buscarlas de intento para encontrar algunas casas que ostentasen aquellas señales de regocijo.

Si prescindiendo ya de las señales exteriores, miramos al fondo de las cosas; si volvemos la vista al Gobierno en busca de actos suyos que demuestren la existencia de la República, en vano pretendemos encontrar otra cosa que el cambio de viñeta del diario oficial y el decreto rehabilitando al general Contreras, que por no prestar juramento de fidelidad a D. Amadeo, había sido dado de baja en el estado mayor del ejército.

La Gaceta se contenta con publicar ayer y hoy largas columnas de despachos telegráficos de diferentes poblaciones, cuyas autoridades anuncian que han proclamado la República, o simplemente que quedan enteradas de la constitución de la Asamblea nacional y establecimiento del Poder ejecutivo, al cual están dispuestos a acatar y obedecer.

Se dirá que en la Gaceta no pueden aparecer disposiciones importantes, ni las acostumbradas circulares a las autoridades de provincias, mientras el Gobierno no haya hecho su presentación solemne a la Asamblea nacional y expuesto ante ella su programa, y esta razón no deja de tener fuerza; mas a ella se puede contestar con esta pregunta: ¿por qué el Gobierno no ha expuesto ya un programa a la Asamblea nacional? Porque, en verdad, es sumamente extraño que a la hora presente no se haya cumplido con esa formalidad, y que se haya dejado pasar un día sin sesion.

Un partido que lleva tantos años de predicación y que ha publicado tantos manifestos no debía necesitar arriba de una hora para formular en términos adecuados a las circunstancias un programa completo de Gobierno.

No se puede creer que Figueras, Pi y Margall y Castelar, que juntos han figurado al frente del partido republicano en estos cuatro años, no tuvieran ya pensado cuanto hubiesen de decir en el momento en que fuesen llamados a ser Gobierno. No hay tampoco motivo alguno para creer que haya entre dichos señores desacuerdo, a lo menos en los puntos esenciales. ¿Cuál puede ser, por consiguiente, la causa de la inactividad del Gobierno?

No se nos ocurre, ni puede haber otra que la que nace de las especiales condiciones en que ha sido proclamada la República.

La República está hoy en manos de los monárquicos de ayer. Claro es que el monarquismo de cuantos han votado en favor del nuevo cambio político no es cosa para tener en cuenta; pero dados los móviles que determinan la formación de los partidos liberales,



dado que por punto general esos partidos son pura y simplemente asociaciones de seguros mutuos para la defensa de los intereses personales de los asociados, protección y fomento de sus ambiciones, es natural que la agitación que ayer tenía en sus manos el poder, quiera defenderse y sostener su influencia.

Mas en política como en física, es ley la impenetrabilidad de los cuerpos, y una de dos, ó se entienden radicales y republicanos para repartirse amistosamente el espacio de la influencia oficial, ó pronto, muy pronto han de andar á empujones.

Los republicanos han tenido la magnanimidad de consentir á los radicales que se tomen una parte importantísima en el Gobierno, y esa misma magnanimidad les coloca en la precisión de contar con ellos para todo. De ahí que si en cualesquiera otras circunstancias hubiera sido la cosa más sencilla para los republicanos exponer un programa de gobierno, hoy, propiamente hablando, los republicanos no son dueños de trincar y cortar como mejor les parezca, porque sometida la república á las mismas condiciones de legalidad en que estaba el gobierno de D. Amadeo, la fuerza está hoy de parte de los que mandaban en nombre de ese príncipe, la mayoría de la Asamblea es suya, esa mayoría es dueña de los acuerdos que se toman en nombre de la soberanía de la nación, y los antiguos y verdaderos republicanos están tan en minoría como lo estaban hace cuatro días.

Esta es la verdad de las cosas: se ha cambiado el nombre del gobierno, pero no se ha cambiado su base.

O de otro modo: la república está presa en poder de los mismos que ayer tenían preso á D. Amadeo, é inclinándose muy reverentemente ante él y encareciendo mucho las excelencias de la regía prerogativa le incapacitaron para hacer uso de ella, obligándole con coacción moral á renunciar la corona que ellos mismos habían puesto sobre sus sienes.

A estas horas está causando asombro en Europa y en el mundo entero la facilidad con que se ha establecido la república en España por el voto de los que ayer eran monárquicos. Estará causando asombro que cuatro de los ministros hayan pasado instantáneamente de ministros de una monarquía á individuos de un Gobierno republicano; más el asombro cesará, si se considera lo que son y lo que representan en España los partidos revolucionarios, y si se fija la atención en la historia de ciertos hombres y de ciertas agrupaciones políticas.

Aquí conocemos perfectamente el secreto de la casi unanimidad con que fué votada la República; aquí conocemos á los hombres y á los partidos de la revolución, conocemos los resortes de la política y sabemos cómo se explica el flamante republicanismo de España.

Si en el tiempo que duró la sesión permanente de las Cortes se hubiera presentado á las puertas de Madrid un ejército numeroso pretendiendo que el conflicto producido por la renuncia de D. Amadeo se resolviera por las Cortes elevando al trono á otro príncipe cualquiera que fuese, ¿podemos creer que se hubieran negado á aceptarla y á cooperar á su entronizamiento los excelentes patriotas radicales que crean que la ventura de la patria estriba en que ellos manden y disfruten del presupuesto?

Pues he ahí explicado en otro ejemplo el casi unánime republicanismo de España, demostrado por el voto de la Asamblea Nacional, y que tanto asombro estará causando á estas horas en las naciones extranjeras.

Cuando hayan pasado algunos días, ya se irá sabiendo en todas partes la razón de este cambio repentino y desaparecerá el asombro. Si algo causa aun extrañeza, será la magnanimidad de los republicanos, que al llegar la hora de ver realizadas sus aspiraciones, ponen la República en manos de los que tantas veces han perseguido á sus partidarios; mas también esto tiene natural y fácil explicación.

Entre ponerse en manos de los que hasta ayer fueron enemigos de la República, ó en manos de los demagogos, que con el nombre de republicanos tenían, más que una aspiración política, una aspiración á transformar el modo de ser de la sociedad, los hombres más influyentes del partido republicano han preferido lo primero.

Con esto quizá hayan conseguido alejar por algunas semanas el peligro de la demagogia, mas han aproximado el peligro de ser absorbidos, si es que no lo están ya, por los republicanos del día siguiente, por los que hacen pocos años volvieron las espaldas á la República porque no veían inmediata su triunfo, y prefirieron hacerse monárquicos para no dilatar la satisfacción de sus ambiciones.

#### ORDEN PÚBLICO.

A la proclamación de la República no ha seguido inmediatamente el cortejo de desórdenes y motines que se esperaban y temían por los más apasionados de esta forma de Gobierno, caso raro y singular que sólo tiene una explicación, la de que los presuntos perturbadores de la tranquilidad pública se encuentran hoy por hoy satisfechos.

No quiere esto decir que no haya habido algunos disturbios que lamentar; pero como se verá por la reseña siguiente, puede consignarse que se disfruta de una paz relativa, y sobre todo inesperada. ¡Quiera el cielo que en los días posteriores podamos repetir esto mismo!

En los primeros momentos formáronse juntas revolucionarias en gran número de poblaciones; juntas que no obstante llamarse federales, y no haber sido proclamada la república federal, han opuesto poca ó ninguna resistencia á las autoridades del Gobierno, por cuya orden se han disuelto, obedeciendo á alcaldes y gobernadores radicales. En algunas ciudades se opone aun alguna resistencia á las órdenes del Gobierno y se mantiene con empeño la forma federal; pero el Poder ejecutivo confía en someterlas sin apelar á medios violentos.

Los sucesos de Málaga los explican los optimistas, diciendo que el gobernador no quiso proclamar la república y se retiró á un buque extranjero, por lo que el pueblo se alborotó; las tropas se reconstituyeron en el castillo y la diputación provincial se constituyó en junta revolucionaria. Si, como se dice, es cierto que esta junta ha pedido un gobierno

dor al Sr. Figueras, seguramente que la llegada del Sr. Coen, enviado anoche con este objeto, logrará calmar las pasiones de aquella levantisca ciudad.

También se asegura que las juntas revolucionarias que se habían instalado en Ciudad-Rodrigo, Avila, Albacete y Vinaroz acababan de ser disueltas; y las autoridades antes establecidas funcionaban ya libremente. No sucede lo mismo en Córdoba, donde los intransigentes se muestran poco dispuestos á ceder la palma de su fácil victoria.

Aunque en Barcelona se han puesto de acuerdo las autoridades y gente más granada de los republicanos para sostener el orden y evitar disgustos, hay allí no poca agitación que mantiene en constante alarma á los vecinos pacíficos. Contra aquella ciudad de las sociedades secretas, que bajo el nombre genérico de *La Internacional* tienen á sus órdenes muchos millares de obreros, y dominados algunos pueblos por el espíritu federal más exagerado, no es extraño que la mirada de los temerosos se vuelva siempre hacia aquella región. *La Epoca* ha oído hablar de disgusto entre algunos elementos republicanos y de que la situación de Cataluña, aunque tranquila en apariencia, es grave en realidad y no es menester ser un lince para prever que este sordo disgusto, que ya cunde en el día del triunfo, tomará grandes proporciones. Esta es la ley de la revolución que nadie puede contrariar.

En Salamanca se reconcentran las fuerzas disponibles, y de Valladolid habían salido algunas para aquella ciudad y para Béjar. También habían llamado á Valladolid algunas tropas sus principales autoridades, intranquilas por la actitud de los intransigentes, pero todo, según *La Correspondencia*, se ha reducido á lo siguiente:

«Algunos de los republicanos de opiniones más avanzadas se reunieron en el ayuntamiento y constituyeron una junta revolucionaria. Al saberse este hecho, los republicanos más templados acudieron al capitán general para que impidiera la constitución de aquel poder ilegal, y la autoridad citada previno á la junta que se disolviera en el término de una hora, pues en otro caso se vería precisado á tratar como rebeldes á sus individuos. La mayoría de los republicanos se unió con armas á la fuerza del ejército, con la resolución decidida de mantener los fueros de la legalidad; pero según las noticias de última hora, parece que no ha habido necesidad, por fortuna, de apelar á medios violentos para disolver la junta revolucionaria.»

En Albaladejo se había constituido una junta republicana cuyo primer acto ha sido el asumir todos los poderes.

En Córdoba confiesan los periódicos que ha habido algunos desórdenes, sin que sepamos más pormenores.

En Sevilla son tantos los pedidos de armas hechos á las autoridades, que estas han consultado al Gobierno sobre la conducta que debían observar en este punto. Es de notar que el gobernador civil pedía anteaer al capitán general del distrito 500 fusiles «para armar á las personas honradas.»

En Madrid seguimos disfrutando de completa calma. Aun quedan algunos retenes de hombres armados, cuya necesidad y objeto se desconocen, en diferentes puntos, pero se van poco á poco la gente que hay en ellos, que casi pasan inadvertidos. Como estos retenes se hallan por lo general poseídos de los teatros, estos, ó por lo menos cerrados ó atraen pocas personas; que á nadie le gusta ir á divertirse en medio de estos aparatos militares. Se espera, sin embargo, que esto desaparecerá muy pronto.

Anteaer se veía á algunas mujeres en la Plaza Mayor en actitud alborozada, bailando y cantando y cubierta la cabeza con el significativo gorro frigio, prenda que ostenta alguno que otro transeúnte, pero que no parece del agrado del público; dispuesto á burlarse de cosas más respetables. Anteaer oímos en la plaza del Progreso curiosos comentarios sobre el gorro frigio que se había puesto á la estatua de Mendizábal y que, según las gentes, más que prenda de adorno, parecía, por lo pequeño y tieso, una cresta de gallo.

El ayuntamiento, por más que sean otros los deseos de los triunfadores, no se muestra dispuesto á suprimir la contribución de consumos. Aleccionado duramente por las locuras financieras cometidas á raíz de la revolución de Setiembre, que le trajeron tantas dificultades y disgustos, ha acordado que siga vigente aquel impuesto; y aun para tener á raya á matuteros y atrevidos, ha enviado á cada fielato un reten de nacionales que axiñe al cobro de los derechos de puertas.

Como en los buenos días que siguieron á la revolución del 68, los aficionados á cazar en el campo ajeno han querido hacer de las suyas en las propiedades del Estado, principalmente en la Casa de Campo y en los montes del Pardo, donde se había inaugurado en forma una terrible tala de árboles y la destrucción de la caza que por aquellos cotos abundaba. Mas las autoridades han puesto en seguida mano en el asunto, bien que sin lograr impedir algunos destrozos y la muerte de gran número de ciervos, patos, conejos, etc. Para impedir que esto vuelva á tener lugar se han destinado algunas fuerzas.

He aquí lo que dicen dos periódicos sobre un incidente ocurrido anteaer al señor Figueras, á quien si las gentes de orden aplauden por una energía y por un lenguaje que pasaron del punto señalado por dichos periódicos en estos párrafos, es seguro que no aplaudirán del mismo modo sus mismos amigos y correligionarios:

«El Sr. Figueras, obligado por algunos grupos, dirigió ayer la palabra á los mismos en la Carrera de San Jerónimo, manifestándoles que el Gobierno vela por el orden y la propiedad, y que la obligación de todo ciudadano es dedicarse al trabajo, fuente de virtud y base del orden; lo aconsejó que se retiraran y así lo hicieron después de felicitar al presidente del poder ejecutivo.»

«Al dirigirse el Sr. Figueras ayer al ministerio de la Gobernación, fué detenido por un grupo frente á los Italianos, que le victoreó calorosamente.»

El Sr. Figueras les dijo que si entendían que la república les daba derecho para andar vagando por las calles, se equivocaban lastimosamente; que la república imponía á todos mayores deberes, y como el primero de todos el trabajo. Es posible que estos consejos no sean muy del gusto de muchos republicanos.

*El Imparcial*, que acabamos de recibir, nos trae las siguientes noticias relativas á orden público:

«Anoche se presentaron algunos grupos en

ademan hostil frente á las prisiones militares de San Francisco, pretendiendo dar libertad á los que se encuentran allí detenidos. Inmediatamente acudieron fuerzas del ejército y una compañía de milicia, que el señor alcalde popular puso á disposición del señor comandante de las prisiones, teniendo que retirarse al poco rato, puesto que la actitud de la tropa hizo que se disolvieran inmediatamente los grupos.

Anoche celebró una importante conferencia con el ministro de la Gobernación el celoso alcalde popular de Madrid, Sr. Avalos.

Según nuestras noticias, parece que en esta entrevista se trató únicamente de la cuestión de orden público, lo que dará lugar á que por el ministerio de la Gobernación se dicten algunas é importantes medidas.

El ayuntamiento de San Martín de la Vega (Madrid), se ha negado á reconocer el actual orden de cosas.

En los primeros momentos se constituyó en aquella localidad la junta republicana, á la que se negó á reconocer aquel ayuntamiento.

Por persona que llegó anoche de Salamanca hemos recibido noticias de lo ocurrido en aquella capital. Parece que al tener noticia de la proclamación de la república, se reunieron los intransigentes y se apoderaron del gobierno, del telegrafo, del ayuntamiento, de la tesorería y del correo, negándose á reconocer el actual Gobierno, al que han calificado de traidor á la República.

Pocos momentos después detuvieron á cinco militares, á los que intentaron obligar á que reconocieran á un señor que se nombró comandante general de aquella provincia.

Los referidos militares, después de conseguir su libertad, se metieron en el cuartel de la guardia civil, donde esperan las órdenes del Poder ejecutivo.

Sin embargo, en otra parte dice el mismo periódico que las autoridades de Salamanca funcionaban ya, y que nuevas tropas acudían á aquel punto para sofocar todo movimiento.

Según telegramas del alcalde de Torrijos, se ha levantado en las cercanías de Villaroya una partida de 100 hombres, que se cree sean socialistas.

La junta revolucionaria constituida en Valderrobles destituyó al alcalde, se apoderó de las armas que había en el municipio y marchó en seguida á Becite, presidida por un individuo llamado Sebastián Crespo. No sabemos todavía el resultado de la visita.

Han sido puestos en libertad los prisioneros republicanos de Valencia, Mahon y el Ferrol.

El comité republicano de Antequera se reunió ayer para hacerse cargo del ayuntamiento, en el caso de que este insistiera en negarse á entregar sus poderes, como pretende.

Los trabajos internacionalistas en Barcelona hacen temer que provoquen una huelga general de los obreros.

Un grupo asaltó anteaer la tienda de un armero de la calle de Toledo, reconociendo las armas que en la misma existían, y dejándolas a ruego.

A los pocos momentos acudió fuerza de la guardia de voluntarios de Santa Cruz para custodiar el establecimiento.

El mismo periódico asegura que el señor Coen no saldrá ya para Málaga, por ser innecesario; tanto, que se había vuelto á encargarse del mando de aquella provincia el señor Barell.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Según los periódicos oficiales, se asegura que en la misma frontera de Francia acampan una gruesa partida carlista, que se había dividido en pequeños grupos, esperando la llegada de un jefe importante en el partido para hacer su entrada en España.

Esta es la única noticia del Norte que encontramos en los diarios de la noche, que dicen hay escasez de ellas á causa del temporal de nieves.

*La Correspondencia* dice que los carlistas tenían amenazada la ciudad de Huesca, y que la actitud de los republicanos de dicha población los ha hecho desistir de sus propósitos.

Según el mismo periódico, anteaer estuvo en Tamarit la partida de Pepet de Clot, fuerte de 300 hombres, la cual, al decir de *El Tiempo*, abandonó la población después de racionarse y de sacar algún dinero.

En el Maestrazgo hay agitación carlista, según dice *El Tiempo*.

Una columna del ejército salió ayer de Cieza (Murcia) á perseguir á una partida carlista que estaba en las cercanías de Jamilla reclutando gente.

*La Correspondencia* confirma que las columnas de Gabinet y Mercado se han replegado sobre Gerona, donde se observa mucha agitación desde que se recibieron las primeras noticias sobre la abdicación de D. Amadeo.

Nosotros hemos oído que los socialistas de Gerona habían empezado á saquear la población, cuyos habitantes llamaron en su auxilio á Saballa, que puso á raya á los revoltosos, castigando con rigor á algunos.

No sabemos lo que habrá de cierto en este rumor.

Conforme con las noticias que hemos publicado, dice *La Reconquista* que la arriesgadísima expedición llevada á feliz término por Camats, ha contribuido á darle inmenso prestigio en el distrito de su mando.

Atravesando la estensa llanura de Aragón por la ribera del Cinca, hasta Almacellas, abandonó este punto algunas horas antes de que llegase Arrando, que pensaba alcanzarle allí, pero que quedó enteramente burlado.

Camats, al salir de Fraga, se dirigió á Torrente, aparentando querer internarse en Aragón; pero después de haber atravesado la sierra que hay al otro lado del Cinca, dobló á la derecha y contramarchó por Zaidin. La rapidez de su marcha hizo que al llegar Arrando á Almacellas el día 8, á la una de la tarde, ya ni supiera su dirección.

La empresa era por demás atrevida y arriesgada; pero Dios le ha ayudado y ha podido llevarla á cabo felizmente, y á estas horas se encontrará en la montaña reunido con Tristany, á donde se calcula habrá llegado con treinta caballos, botín de su expedición.

Si ha emprendido la dirección de Barbastro, como muy bien podría suceder, este botín se aumentará considerablemente, pues

por la carrera habrá cruzado muchos pueblos en que hay caballos en abundancia. Arrando le sigue con dos columnas, que componen un contingente de 1.200 hombres de todas armas; pero si Tristany le guarda el flanco derecho, no podrá impedir la feliz realización de sus proyectos.

De no haber emprendido la dirección de Barbastro, ha tomado Camats la de Alcanar y Alfarras.

Susúrrase que si Camats es llamado al lado del Infante, le sustituirá en el mando de Las Garrigas Gamundi.

La elección agrada sobremanera en el país, no obstante que causaría general sentimiento el ascenso de Camats, pues aquella provincia está muy necesitada de jefes, y Camats desempeña un brillante papel.

*La Reconquista* dice que es completamente falso lo que asegura *El Imparcial* de haber hecho fuego contra los carlistas el Párrico de Valtierra.

Dicho Sacerdote, llamado D. Paulino Beraza, no se distinguió más que por la caridad con que socorrió espiritualmente á los heridos de una y otra parte, después de terminada la lucha. A su celo se debe que algunos de ellos, como el malogrado Sr. Arlequí, oficial carlista, recibieron los Sacramentos antes de espirar.

*La Gaceta* republicana es lo mismo que era la monárquica: hoy dice: «quien nombra es Dios».

«Provincias Vascongadas y Navarra.—La nieve impide los movimientos de las columnas, y no ha tenido lugar por consiguiente encuentro alguno con las facciones.»

*El Imparcial* publica las siguientes noticias:

«La columna Fajardo se halla en Anglés protegiendo los trabajos de fortificación que se están haciendo en aquel punto.»

«El segundo cabo del distrito de Cataluña ha salido de Gerona con la columna del coronel señor Merced, dirigiéndose á Barcelona.»

«En Pinoso, pueblo de la provincia de Alicante, se ha levantado una partida carlista compuesta de 50 á 60 hombres.»

«Los carlistas han cortado todos los puentes de la carretera de Bilbao al Valle de Arratia. Queda, sin embargo, abierto el acceso á dicho valle, y la tropa se dispone á pasar tan luego como calme el fuerte temporal que allí reina.»

«La partida de Camats, mandada ahora por Peret el Chot, ha quedado reducida á 270 infantes y 13 caballos. (Se habrá dividido.) Anteaer pasó esta fuerza la barca de Aytón, dirigiéndose á las Garrigas, á excepción de 50 hombres que por Sanahuja marchan á reunirse con Tristany.»

«Según dicen de Albaladejo, al recibirse en aquella capital la noticia de haberse proclamado la República, se levantó en armas el pueblo de Caudete al grito de «¡Viva Carlos VIII!» Por iniciativa de la Junta de Almansa salieron inmediatamente fuerza de la Guardia civil y dos compañías de voluntarios del citado pueblo á sofocar el movimiento.»

En una carta que publica *El Correo Militar* sobre el combate de Valtierra, leemos lo que sigue:

«También es de citar, en elogio imparcial del valor de los carlistas, el heroísmo de un carlista que, enardecido por la resistencia, fué á colocarse solo y á pecho descubierto delante de la casa donde estaba la tropa, y allí, rodilla en tierra y blanco de tres ó cuatro carabinas, quemó 17 cartuchos, hasta caer con el cráneo atravesado. Los soldados salieron á recogerlo, deseando hallarlo vivo para pedir su indulto.»

*El Diario de Tarragona* publica la siguiente carta:

«Párrico, 9 de Febrero.—El día 6 del actual, procedente de Reus, llegó á esta columna mandada por el Sr. Otal á las órdenes del señor general Hidalgo. Al día siguiente salió y después de tres días de ausencia ha regresado hoy sin novedad, quiero decir, sin haber visto el pelo á los facciosos. A este paso la sublevación carlista tiene trazas de durar más de lo que muchos han creído, y si el Gobierno no arbitra otros medios más eficaces no disfrutaremos de la paz y tranquilidad.»

Recibimos por el correo de hoy la siguiente carta:

«PROVINCIA VASCONGADAS, 11 de Febrero.—Si por hallarnos en el teatro de la lucha nos creen ustedes mejor informados que los cortos conocimientos de lo que pasa por aquí, están Vds. en un error. Reina un gran misterio acerca de las operaciones militares de la situación de las partidas, de las fuerzas de los contendientes, solo una cosa resulta evidente para cuantos presenciamos las angustias y esperanzas del espíritu público, y es que si hubiera habido armas y jefes en abundancia, las cuatro provincias vasconas se hallarían hoy bajo un pie formidable. Los brazos y el entusiasmo abundan, pero los brazos desarmados son más estorbo que ayuda en estas ocasiones. Todo el mundo tiene puesto su pensamiento en las costas y en la frontera, por donde debe entrar el deseado armamento. Si este entra (si es que no ha entrado) tengamos Vds. por cierto, el triunfo es seguro.»

La situación de Guipúzcoa es angustiosa, los ánimos están irritados, y en muchos de sus pueblos, dominados por los liberales, emigran las personas pacíficas. La conducta insensata de la diputación y de algunas docenas de demagogos apoderados de los ayuntamientos por obra y gracia de la revolución, ha puesto los ánimos en situación tan tirante, que no es posible que continúen mucho tiempo en este estado. Para tener voluntarios de la libertad se apela á todo género de violencias morales y materiales: pueblo hay en que el capitán de estos tiene que andar siempre con el revolver en mano para obligar á sus subordinados á seguirle: los empleados de todas clases, los obreros de las fábricas y hasta los inquilinos y colonos se ven obligados á tomar el fusil, sopena de morir de hambre.

Muchos médicos han tenido que abandonar sus pueblos por no tomar el fusil: la mayor parte de los católicos de Oñate han emigrado y han hecho dimisión de su destino por la misma razón.

Este aparato de resistencia no puede durar mucho, porque está fundado en la coacción y en la violencia más espantosa. Yo sé de una localidad en que la influencia de una sola familia fanatizada por la revolución, ha puesto los voluntarios cobidos se hallan bajo la presión de una escasa fuerza militar mandada por un capitán que está haciendo allí el procónsul y cometiendo todo género de atropellos. Cuando con más calma se escriba la historia de Guipúzcoa desde la última revolución, no podrá menos de causar admiración el lujo de tiranía y de opresión que aquí ha desplegado el partido liberal, y la ausencia de piedad y de justicia con que aquí se administra y se gobierna. A más, el espíritu de los demagogos

de San Sebastian, de los sostenedores de la ruleta y de las casas de tolerancia, es el que ha producido este terrible conflicto, que un día ú otro no dejará de dar sus resultados.

En estos días, á causa de la fuerte nevada que ha caído, se han suspendido todas las operaciones militares. Las partidas de Sorroeta, Iturbe, Orío y demás se hallan en diferentes puntos de la provincia al abrigo de la persecución.

En Vizcaya comienza á acentuarse el movimiento carlista; pero todavía no es ni con mucho lo que se espera que sea cuando llegue lo que se necesita.

Habrán Vds. visto en los periódicos que en Albaladejo fué detenido un Cura, que por ir disfrazado inspiró sospechas. Pues bien, este Cura, preso por simples sospechas, fué conducido atado codo con codo á la capital de Alava. Se añade que fué maltreado indignamente, pero me resisto á creerlo, á pesar de que los que hacen lo primero, son bien capaces de hacer lo segundo.

Los banderines para enganchar voluntarios á dos pretaes, siguen abiertos, pero con poco resultado. Ni aun á tanto por día es posible fabricar aquí espíritu liberal.

—

Nos escriben de Yecla con fecha 13:

«Por fin puedo darle noticias del levantamiento carlista en esta provincia de Murcia, habiéndole cabido la gloria de su iniciación á este pueblo, tan carlista de siempre; en los primeros momentos se reunieron en este término, el 10 de este, sobre 100 hombres, de estos unos 40 de este, los demás de Jumilla, Almansa y Monteleagre; van capitaneados por D. Ramon García, natural de Monteleagre, hombre listo, entendido y de mucho corazón; si llega á conseguir el tener organizada la partida, difícilmente la podrán dispersar, y con mayor razón, si secundan el movimiento las provincias limítrofes de Albaladejo y Alicante.»

Me acaban de decir que ayer entraron en el Pinoso, pueblo de muchos carlistas, y que de allí se dirigieron á Salinas; si es cierto este movimiento, de seguro que á estas horas cuenta la partida con mas de 150 individuos. Ayer y hoy están unos cien carlistas en esta sobre las armas, efecto de haberse proclamado la República por dos comités distintos; si persevera el que ha recibido las varas de alcalde, esperamos tener alguna tranquilidad, más si se sobrepone el otro, que tiene también la bandera de la República ondeando al viento en el Casino, entonces tendrá que emigrar de la población toda persona de orden, por los hombres que le rodean; y así que la partida recibirá de esta un gran refuerzo.

Si alguna novedad de importancia ocurre se la participaré, siempre procurando aproximarme á la exactitud.

En los periódicos de la provincia de Tarragona, leemos los siguientes párrafos:

«Una partida carlista, fuerte de unos 300 hombres, al mando de un tal Pijan, estuvo hace tres días en el pueblo de Llorenç expiando un trimestre de contribución. Parece que esta partida obra por su exclusiva cuenta, sin relación alguna con las demás.»

«Sabemos que los carlistas han dado orden terminante á todos sus correligionarios, para que se levanten en armas por todo el día de hoy y mañana.»

Según escriben de Ulldeolins á *La Independencia* de Barcelona, una partida carlista, fuerte de 300 á 350 hombres, estuvo el día 5 de los corrientes por los alrededores de dicho pueblo, haciéndose sobre la exhibición de la misma distintos comentarios, pues unos opinaban que era una nueva partida y otros que era la de Valldés, á la que se habían juntado los carlistas dispersos de la otra parte del Ebro. Se añade en dicha correspondencia que siendo aquel terreno el confin de esta provincia y la de Lérida, ha vuelto á ser la carretera general de los carlistas, como en tiempo de la guerra civil pasada.

Algunos periódicos dicen que en breve, quizá hoy mismo, dejará de ser ministro de la Guerra el general Córdova, siendo sustituido por el general Contreras, que anoche debió llegar á Madrid. Es de esperar que así suceda, porque los federales están muy descontentos de ver en el ministerio de la Guerra al hombre que no há mucho perseguía al general Contreras, que ha hecho sacrificios por la República y no juró á D. Amadeo. El general Córdova ha sido admitido en el ministerio en los primeros momentos, como una imposición de las circunstancias.

Así se comprende que ya ayer el Sr. Novillas, que no está por cierto muy á bien con el general Córdova, al recibir á la oficialidad de Madrid, hablase como pudiera hacerlo el ministro de la Guerra, prescindiendo por completo de este señor.

Según las noticias de *La Regeneración*, conformes con lo que indican otros periódicos, el Sr. Novillas dijo á los oficiales que el Gobierno sabe que á ellos debe principalmente la conservación del orden, y que el tránsito de la monarquía á la República se haya verificado sin violencia; por lo cual, lejos de pensar en disolver el ejército, trata de aumentarlo y de aumentar los sueldos, no solo en la proporción que ya se había dicho, sino algo más. Añadió el Sr. Novillas que si no se puede revisar las hojas de servicios—y cree que no se podrá,—se observará un riguroso orden en los ascensos, y nadie los obtendrá sin vacante y sin méritos suficientes; y por último, que quiere ver si es posible arreglar la cuestión de los artilleros de un modo para todos decoroso.

En las palabras del Sr. Novillas creyeron algunos ver la promesa de que será nombrado el general Contreras ministro de la Guerra; y la verdad es que el lenguaje del capitán general de Madrid no debe haber gustado mucho al general Córdova.

Si este no hubiera entrado en el Gabinete republicano, se hubiera evitado el disgusto de ser despedido, como lo será sin duda alguna.

*El Correo Militar*, hablando de esto, dice: «Sentimos decirlo, pero el primer paso dado por la república en la gestión de asuntos militares, nombrando nuevamente ministro de la Guerra al general Córdova, no ha de producir muy buen efecto en el ejército.»

El general Córdova, autor de la real orden sobre delitos comunes, que tanto y con tan justo motivo censuraron los republicanos cuando figuraba en la oposición; el general Córdova, que figuró con unos y con otros; el general Córdova, que tuvo entrañas de fiero en Cataluña para fusilar liberales; que ametralló al anillo en 1854; el general Córdova, que carece de ideas fijas en política, puesto que ha sido moderado, unionista, radical y republicano, es también jefe del departamento de la Guerra en la nueva situación creada con motivo de la renuncia del rey.

Esto significa, sin duda, que los republica-



ruleta  
rodu-  
tro no  
la que  
racio-  
tas de  
movi-  
mucho  
que se  
en Al-  
fraz-  
pres-  
o codo  
que fué  
á imero,  
rios á  
resul-  
abrir  
amien-  
á este  
meros  
il lo de  
le está,  
alegre;  
natural  
o de  
ner or-  
dis-  
movi-  
cete y  
i el Pi-  
de ali-  
movi-  
lenta la  
r y hoy  
armas,  
la por  
ha re-  
al otro,  
pública  
tendrá  
de or-  
que la  
re se la  
arme á  
Tarra-  
o hom-  
que tres  
trimes-  
obra  
una con  
orden  
ara que  
hoy y  
o como  
Inde-  
alista,  
al día 5  
dicho  
de la  
se opi-  
ones que  
tanto  
defi-  
cia que  
provin-  
arrete-  
tiempo  
breve,  
tro de  
susti-  
anoche  
que así  
y des-  
Guerra  
al refi-  
cios de  
deo. El  
el mi-  
mo una  
r. Nou-  
á bien  
oficia-  
ha ha-  
diendo  
racion,  
eridí-  
que el  
alimen-  
tránsi-  
e haya  
os de  
umen-  
lo en la  
no algo  
se pue-  
ee que  
orden  
sin va-  
último,  
a cues-  
a todos  
reyeron  
ombra-  
Guar-  
papien  
rastado  
abineto  
lagusto  
da al-  
o, dice:  
do dado  
s mili-  
o de la  
roducir  
den se-  
no ju-  
la figu-  
a, que  
al Cor-  
ataluña  
ancho  
de ideas  
de jefes  
derado,  
den jefe  
ueva si-  
cia que  
publica-

nos aceptan la real orden sobre delitos comu-  
nes, la misma que al señor general  
Novillas calificaba de escandalosa en plano Par-  
lamentario, significa, á no dudarlo, que transigen  
con la falta de moralidad y con la arbitrariedad  
continua de ese personaje tan funesto para el  
ejército español. — Buen provecho les haga su  
reciente adquisición, pero no olviden que por  
mal camino se suele llegar tarde y mal al punto  
fijado de antemano, el cual, si nuestra memoria  
no es infiel, han dicho siempre consistía en el  
entroncamiento de la moralidad y de la jus-  
ticia.

El Sr. Novillas y los republicanos en ge-  
neral, han defendido la idea de la revisión de  
hojas de servicio y han llamado al general  
Córdova corruptor y desmoralizador del ejér-  
cito. *El Correo Militar* pregunta á *La Igual-  
dad* qué piensa ahora de esto y también debe  
preguntárselo al Sr. Novillas, que, según  
parece, insinúa ayer que no sería posible ha-  
cer la revisión.

*El Correo Militar* acepta la república, co-  
mo aceptará cualquier Gobierno, pues quiere  
que el ejército no intervenga en la política,  
y sus esfuerzos, según dice, se reducen á  
trabajar por la reorganización del ejército so-  
bre las bases de justicia y moralidad. Este  
periódico dice que tiene alguna esperanza de  
conseguir de los republicanos lo que no ha  
alcanzado de los otros Gobiernos revolucio-  
narios, corruptores del ejército. Nosotros cre-  
mos que los republicanos harán, poco más ó  
menos lo que hacían los radicales.

*El Correo Militar* manifiesta ya dudas de  
que sus esperanzas se cumplan, y dice:

«Aceptamos con suma complacencia elumen-  
to de su idea, según *La Correspondencia*, se  
ofrece al ejército como satisfacción de una ne-  
cesidad imprescindible, pero no por eso creáis  
que los republicanos lo veis á comprar con dinero.  
Si establecís el orden, la justicia y la moralidad;  
si dais las recompensas á las acciones verdaderamente distinguidas y los premios á la antigüedad  
sin nulidades; si hacéis de modo que cada cual  
de los militares esté interiormente satisfecho de  
que se les guardan todas las condiciones de su  
empleo en el servicio, y si, como resumen de  
estas justas aspiraciones, revisáis LAS HOJAS DE  
SERVICIOS, el ejército, aplaudirá sinceramente  
vuestros actos.

Mas si no lo hacéis así; si continuáis por el ca-  
mino de los que os han precedido; si le dejáis  
abandonado á la arbitrariedad y al favoritismo,  
prontamente renegará de la república, como re-  
negó de los radicales, de los conservadores, de  
la revolución de 1868 y de cuantos en todos tiem-  
pos han contribuido á traerle al miserable estado  
en que se encuentra. Pero mas que de nadie re-  
negará de los que le quieren atraer con dinero,  
y no con la justicia, de los que por tal camino  
quieren deshonorarle; de los que pretenden que el  
principio honorífico queda postergado al utilita-  
rio. Estas, y en ellas se sostendrá, su última re-  
solución.

Mientras tanto, por más juramentos de fidelidad  
que le exijáis, solo dirá para sí, no lo du-  
da:

«Esperamos, y nos resignaremos con la repú-  
blica, si desde sus primeros actos por nuestra  
regeneración ella se interesa.»

Esto lo escribe *El Correo Militar* en la  
misma forma que lo copiamos.

Los republicanos, sin embargo, dirán: si  
los otros partidos liberales han tenido ejér-  
cito comprándole y corrompiéndolo, ¿no le  
hemos de tener nosotros siguiendo el mismo sis-  
tema?

Los republicanos mirarán al ejército mien-  
tras les haga falta: el día en que crean que  
no les es necesario, si tal día pudiera llegar,  
ya verá *El Correo Militar* que reorganizado  
con arreglo á la moralidad y la justicia van á  
dejarle.

Continúa publicando la *Gaceta* telegramas  
de las autoridades, corporaciones y particu-  
lares de provincias, que felicitan al presiden-  
te de la Asamblea ó al del poder ejecutivo,  
por la proclamación de la República.

Estos telegramas no ofrecen nada de par-  
ticular, son los mismos con que las autori-  
dades acostumbraban á saludar á todos los po-  
deres que nacen, ó á adular á los que pueden  
disponer del destino de los disfrutaban. Si para  
algo sirven estos telegramas es para meditar  
sobre el robo aliento que ha sufrido el ca-  
rácter español, antes tan firme y consecuente,  
ahora tan torcido y tan débil; majistrados,  
gobernadores, jefes económicos, milita-  
res, todos los que hacen poco ó crecen exter-  
miar á la República y velar por la consoli-  
dación de la dinastía de Saboya, hoy entonan  
lores á la forma republicana y se felicitan  
de que la soberanía nacional la haya pro-  
clamado.

Tentados estamos de creer, en vista de es-  
to, que si los sucesos llegasen á Madrid, ó el  
emperador de Marruecos trasladase su resi-  
dencia de Fez al palacio de Oriente, habían  
estos mismos señores de emborronar con sus  
nombres y sus telegramas la *Gaceta* para  
manifestar su adhesión á los hijos del desier-  
to ó al descendiente del Profeta.

Hay, sin embargo, tres despachos tele-  
gráficos que deben ser conocidos de nuestros  
lectores: es el primero el del general Espartero  
que dice así:

«Logroño, 13, á las doce y veinticinco minu-  
tos.—Al Gobierno de la República el general Es-  
partero.

«Cumplase la voluntad nacional ha sido y será  
siempre mi lema; los Cuerpos Colegiados, en  
uso de su soberanía, han proclamado la Repú-  
blica, que yo acato, y doy las más expresivas  
gracias á todos los señores que forman el Go-  
bierno por las consideraciones que se han digna-  
do dispensar á este veterano de la libertad, que,  
ajeno siempre á toda mira personal, nunca su  
ambición conoció más móvil que la ventura de su  
patria.

Logroño, 13 de Febrero de 1873.—Baldomero  
Espartero.»

El retirado de Logroño, que por lo visto no  
ha aprendido más frase que la de «cumplase  
la voluntad nacional», le aplica á todos los  
momentos y á todas las ocasiones; pero como  
esta señora es tan voluble, de aquí que el ge-  
neral Espartero se pase su vida diciendo que  
se cumplía una voluntad que hoy dice que  
quiere blanco, que mañana pide negro, y que  
al otro día desea rojo.

El papel de Espartero no es muy variado,  
pero en cambio es fácil de aprender.  
Otro telegrama á que nos referimos es el  
siguiente del general Gaminda:

«BARCELONA 13, á las dos y veinticinco minu-  
tos de la tarde.—Al presidente del Consejo de  
ministros y capitán general:  
«Recibi el telegrama de V. E. de ayer, y sin  
embargo de haber manifestado al ministro de la  
Guerra que el ejército de este distrito secundará  
energicamente todas las medidas del Gobierno,  
puedo asegurar á V. E. que las tropas á mis ór-

denes cumplirán como leales, y cuando doy esta  
seguridad sé que puedo hacerlo, porque cuales-  
quiera que sean las opiniones que me son comu-  
nicadas de muchos de sus jefes y oficiales, sé tam-  
bien que mientras esté yo á su frente no faltarán  
nunca, y secundarán con energía las decisiones  
del Gobierno-producto de la Soberanía Nacional.»

Este telegrama, como verán nuestros lec-  
tores, es tan satisfactorio como desagradan los  
republicanos; de él resulta que el numeroso  
ejército que tiene á sus órdenes, el general  
Gaminda tiene ideas distintas de las que han  
triunfado, pero que mientras él esté al frente  
no faltarán nunca y acatarán la Soberanía  
nacional.

El último de los despachos es del embaja-  
dor español cerca de Víctor Manuel, el cual  
dice lo que sigue:

Roma, 13, á las ocho y treinta minutos.—El  
ministro de España en Italia al Excmo. señor  
presidente de la Asamblea.—Madrid.  
«He tenido el honor de recibir el telegrama de  
V. E. participándome el acuerdo de la Asamblea  
soberana sobre la renuncia de la Corona y la pro-  
clamación de la República, y lo he puesto en co-  
nocimiento de este Gobierno.»

Lacónico por demás está el flamante mar-  
qués de Montemayor; no nos extraña, sin em-  
bargo, este laconismo después de haber ne-  
gociado la aceptación de D. Amadeo para el  
trono de España y después de haber pintado  
de oro y azul el porvenir del hijo de Víctor  
Manuel en este país.

Además, según se dice, el Sr. Montemayor  
hizo grandes esfuerzos para que D. Amadeo  
no dejase la corona de España.

Mañana continuará la *Gaceta* insertando  
telegramas; hasta ahora, por más que con-  
cuidado lo hemos buscado, no hemos podido  
dar con ninguno del general Moriones.

Esto trae inquietos, y con razón, á algunos  
republicanos.

Según verían nuestros lectores por un te-  
legrama que publicamos ayer, el duque de  
Aosta ha abandonado ya el suelo español,  
que en mal hora pisó hace dos años; los radica-  
les que fueron á Italia á buscarlo, los que le  
rogaron poco menos que de rodillas que  
aceptase la corona que un día ciñeron San  
Fernando é Isabel la Católica, le han aban-  
donado en el momento de su desgracia, y ni  
uno de los que fueron sus ministros bajó á  
despedir á aquel ante quien doblaban humil-  
demente la frente veinticuatro horas antes.

Algunos conservadores y dos ó tres indivi-  
duos de su servidumbre esperaban á los du-  
ques de Aosta en la estación, donde, á pesar  
del acuerdo de la Asamblea, no se presentó la  
comisión nombrada para acompañarle á la  
frontera, ni se renegó fuerza alguna que hi-  
ciese los honores al que hasta entonces había  
sido rey de los liberales; el general Córdova,  
temeroso sin duda de que los republicanos le  
tachasen de demasiado afecto á la monarquía  
que se iba, se acostó muy tranquilamente sin  
dar orden alguna ni disponer de una sola pa-  
reja de Guardia civil para escoltar al tren.

En Aranjuez, la princesa de la Cisterna no  
encontró agua templada, que leera muy nece-  
saria, dado su mal estado de salud, y por fin,  
después de algún tiempo logró que un mozo de  
café se la sirviera en una sucia vasija. En  
Alcázar de San Juan, según un periódico, el  
tren que conducía á los viajeros fué saludado  
con vivas á la República, así como también  
en algunas otras estaciones de la línea de  
Andalucía.

Por fin, á las doce y media, llegó el tren á  
Badajoz, y poco después pasaba la frontera  
el electo de los 191, despidiéndose de su es-  
cudo acompañamiento, al que expresó su de-  
sejo de que España fuese feliz, por lo cual ha-  
cía fervientes votos.  
A las diez y media de ayer llegaron á Lis-  
boa los duques de Aosta, siendo recibidos  
por los altos funcionarios del país y todo el  
consulado y embajada de España en aquella  
corte; doña María Victoria fué trasladada en  
silla de manos hasta un carruaje que la con-  
ducía después al Palacio de Belem donde des-  
cansará algún tiempo, para marchar después  
á Suiza con su esposo, el cual no quiere pasar  
por ahora á Italia, en donde es algo desairado  
su posición por haber renunciado los dere-  
chos eventuales á aquella corona.

Hé aquí la triste historia de la salida de  
España del que vino á coronar el edificio le-  
vantado por los revolucionarios de Setiembre,  
edificio que se ha derribado á impulsos de los  
mismos que le levantaron, para poner en su  
lugar la República, de la cual apenas se ha-  
blaba en este país antes del 29 de Setiembre.

Ya tenemos explicada la suspensión del  
periódico carlista de Barcelona *La Convic-  
ción*. Una carta de aquella capital que publi-  
ca *La Verdad*, dice:

«Hace dos días que el diario *La Convicción*  
ha tenido que dejar de publicarse, á causa de la  
persecución del bajá de Cataluña, Sr. Gaminda.  
El domingo último por la mañana, la adminis-  
tración de dicho periódico fué asaltada por los  
individuos de la policía, quienes querían apode-  
rarse de los ejemplares del periódico, y no ha-  
llándolos, se dirigieron á la imprenta, en donde  
pusieron presos á dos hijos del principal, los cua-  
les fueron puestos en libertad después de algu-  
nas horas, pues no eran ellos á quienes busca-  
ban. Más tarde fueron á casa del director del  
citado periódico, para prenderle, y no hallán-  
dolo, se apoderaron de su hermano, al cual después  
también dejaron libre; sin embargo, el director  
y su hermano se han ausentado, por haber sa-  
bido que últimamente había orden de prender-  
los. Esta proceder de las autoridades radicales,  
por demás arbitrario y despectivo, da una perfecta  
idea de lo que entiende por libertad la chusma li-  
beral.»

¿Harán que se respete la libertad de los es-  
critores las autoridades republicanas?

Dicen los periódicos que entre los primeros  
proyectos que han de someterse á la Asam-  
blea nacional figuran, en primer término, los  
relativos á la separación de la Iglesia y el  
Estado, inamovilidad judicial y organización  
de los tribunales.

*La Epoca* ha oído que se suprimirá el mi-  
nisterio de Gracia y Justicia, pues hecha la  
separación de la Iglesia y del Estado cesa la  
inspección en las cuestiones religiosas, y de-  
biendo el Tribunal Supremo de Justicia ser  
nombrado por las Cortes, y recibir la autori-  
zación para nombrar el personal de Audiencias  
y juzgados, las funciones del ministerio  
quedarán reducidas á tan poco, que podría  
desempeñarlas el de Estado.

Conforme á las declaraciones hechas en  
estos días por la prensa republicana, *El Im-  
parcial* dice lo siguiente:

«Hoy se dirigirá por el ministerio de la Gober-  
nación una circular á todos los gobernadores de  
provincias, anunciándoles el acuerdo tomado ayer  
en el Consejo de ministros concediendo amnistía  
á todos los presos y procesados por delitos  
políticos.»

Dicho periódico añade que hoy mismo se  
presentará el proyecto de abolición de la pena  
de muerte y del nombramiento de una co-  
misión que estudie la reforma del sistema peni-  
tenciario.

*El Puente de Alcolea* ha oído dar todo gé-  
nero de seguridades á los que tienen créditos  
contra el Estado, punto importante sobre el  
que hoy mismo se cree que hará el Gobierno  
notables declaraciones, que lleven la tran-  
quilidad al mundo financiero.

Repátese con profusión un mapa de Es-  
paña, dividido en cantones federales, y que  
viene á expresar gráficamente las aspiracio-  
nes, un tanto contrariadas hasta ahora, de la  
gran mayoría del partido republicano. En  
este mapa se establecen trece estados federa-  
les, que son: gallego, castellano-leonés, bur-  
gués cántabro-navarro-vascónago, arago-  
nés-riojano-soriano, catalán, valenciano-ba-  
lear, de Castilla la Nueva, extremeño-man-  
chego-murciano, andaluz del Océano, andal-  
uz del Mediterráneo, cubano, filipino, puér-  
to-riqueño.

En *La Correspondencia de España* del mar-  
tes apareció el sueto siguiente: «Han sido  
halladas una carta y una letra de cambio que  
«pertencían al Presbítero D. Francisco Agui-  
lar, dignidad de Chantre de la catedral de  
Barcelona, y que están depositadas en el go-  
bierno civil de esta provincia.» El mismo  
aviso publicó *El Imparcial* del día siguiente.

Nuestro amigo «vió á recoger la carta, y  
no encontrándola el dependiente, fué él mis-  
mo á preguntar en la secretaría del señor go-  
bernador, al jefe de orden público, al inspec-  
tor de policía y á los oficiales que se le indi-  
caron; pero ni la carta ni la letra han apareci-  
do. Lo avisamos á quien se la haya escrito  
para que sepa que no se ha recibido; si le  
conviene repetir la carta, puede dirigirla al  
domicilio del Sr. Aguilar, Cuesta de Santo  
Domingo, 8.

Ahora preguntamos: ¿quién perdió la carta  
y la letra que iba dirigida al Sr. Aguilar?  
Probablemente sería alguno de los nuevos  
carteros. ¿Quién abrió la carta para saber que  
venía dentro de ella una letra de cambio? El  
desbarajuste en la administración de Correos,  
puede causar perjuicios incalculables y dar  
ocasión á grandes abusos. Creemos indispen-  
sable que el comercio y todo el vecindario  
procure hallar un medio legal, por supuesto,  
para obligar á la administración á servir al  
público como es debido.

*La Igualdad*, que no ha cesado de hacer  
la guerra al Sr. O'zaga, le dirige hoy el si-  
guiente alfilerazo:

«Parece que D. Salustiano O'zaga ha anuncia-  
do ya su dimisión, con manifiesto propósito de  
no presentarse si no se le obliga por fuerza  
mayor, y aun se cree que espera conservar su em-  
balada por haber sido de los primeros que re-  
conocieron la República francesa, así como fué  
de los más eficientes corteses y asiduos comensales  
de Napoleón, por lo cual recibió un susto ma-  
yúsculo de los republicanos parisienses el 4 de  
Setiembre.»

Castelar no se atreverá á despedir á D. Sa-  
lustiano.

Dícese que entre las disposiciones que adop-  
tará el actual Gobierno están las siguientes:  
«Declaración de amovilidad para todos los car-  
gos retribuidos, excepto los que se obtengan ó  
hayan obtenido por oposición.

Revisión de todos los expedientes de clases pa-  
sivas, á fin de dar lugar a una nueva escala de  
haberes pasivos, cuyo máximo no excederá de  
6,000 pesetas, á cuyo tipo bajarán desde luego  
todos los que pasen de esta cantidad.»

Dice *La Política* que la elevación del señor  
Martos á la presidencia de la Asamblea na-  
cional, hoy el supremo poder del país, por  
una mayoría tan considerable como la que  
ha obtenido, ha empezado á ser objeto de tí-  
midos recelos para unos, y de serias preocu-  
paciones para otros.

Dícese que como la Asamblea no puede ser  
disuelta sino por acuerdo suyo, toda vez que  
es soberana, y como el Sr. Martos tiene en  
ella tan gran mayoría, no ha de ser empresa  
fácil que esta se disuelva, si su presidente no  
le cree conveniente.

Al mismo tiempo anuncia *La Corresponden-  
cia* que los diputados y senadores de la  
antigua minoría republicana, en su reunión  
de ayer tarde, han nombrado una junta que  
dirija los actos del partido en la Asamblea.  
De esa junta forman parte los Sres. Chao,  
Rubio, Garrido, González, Cervera y algún  
otro. Además tomaron varios otros acuerdos  
respecto á plan de conducta.

Estos son síntomas de desconfianza y des-  
unión, pues ya proclamada la república, no  
debía haber estas reuniones parciales, y mé-  
nos de los antiguos republicanos.

Algunos periódicos dicen que esta tarde se  
espera un importante discurso del Sr. Ri-  
vero.

Leemos en *La Igualdad*:

«Emilio Castelar ha dirigido anoche al ge-  
neral Giralbidi el siguiente telegrama:

«General.  
«La república democrática ha sido proclamada  
en España.

«Al tomar el pueblo español esta determina-  
ción, el amigo salud al amigo, el humil de ser-  
vidor al héroe legendario de la república.»

Aunque federal, y por lo tanto populacho-  
ro, tenemos á Castelar por hombre serio, y  
no esperábamos de él estas manifestaciones.

El mismo ministerial periódico dice:

«Esta mañana tuvimos la inmensa satisfacción  
de abrazar á nuestro amigo el ciudadano ge-  
neral Contreras, que viene á poner su espada á dis-  
posición de la República.

A pesar de haber anunciado su venida á me-  
dia noche, gran número de correligionarios acu-

dieron en las primeras horas de la mañana á la  
estación del Mediodía.

A la llegada del general fué este calurosamente  
felicitado por la multitud, que le acompa-  
ñó hasta su casa.»

Lamentase un periódico sagastino de ha-  
ber sabido que varios miembros aconsejaron  
ayer al Sr. Figueras que adoptara ciertas  
medidas contra algunos hombres importantes  
del partido conservador, y aplaude la con-  
testación del Sr. Figueras, que se mostró po-  
co dispuesto á seguir tan malos consejos.

El mismo periódico, que es *La Prensa*, di-  
ce lo siguiente:

«A pesar de cuanto anoche dicen los periódicos  
ministeriales y copian algunos de oposición, po-  
demos afirmar según noticias de buen origen,  
que el general Moriones no se ha comunicado to-  
davía con el Gobierno, ni ha reconocido por con-  
signante el actual orden de cosa.

«No nos asegura que el Gobierno piense rele-  
var inmediatamente de sus mandos á los gene-  
rales Gaminda y Primo de Rivera.»

Es verdaderamente extraño que ni el Go-  
bierno ni sus órganos hayan publicado aun  
el telegrama en que el general Moriones re-  
conoce la autoridad del Gobierno. Menester  
era probar á los desconfiados de una manera  
indudable que la República naciente nada  
tiene que temer del ejército del Norte.

Así se expresa un periódico liberal al ha-  
blar de la persecución oficial y terrible que  
sufren los católicos de Alemania:

«Las leyes confesionales, cuya inexorable dis-  
cusión se ha seguido en estos últimos tiempos en  
la Cámara de diputados de Prusia, han causado  
puesca impresión en los católicos de Alemania,  
que se ven en adelante á merced de una mayoría  
hostil y en una situación que tiene numerosos  
puntos de contacto con la de los irlandeses en pre-  
sencia de la Cámara de los Comunes desde hace  
unos 40 años. Un punto que no deja de ser cu-  
rioso en el conjunto de esas leyes á las que el mi-  
nistro de Cultos, Falk, ha asociado su nombre, es  
una semejanza singular y casi literal con la con-  
stitución civil del Clero de 1791 en Francia.

En cuanto á la reorganización de los Semina-  
rios está tomada de José II, y por lo que hace al  
nuevo tribunal eclesiástico, está colocado en el  
Santo Sínodo ruso. Concebidas las leyes eclesiás-  
ticas prusianas en preocupaciones y en un senti-  
do tan exclusivo, difícilmente serán leyes de paz  
y de concordia religiosa. Nadie lo espera por lo  
menos, ni aun los que se han mostrado partidarios  
más activos de ellas.»

Estamos mejor que queremos. *La Corres-  
pondencia* de anoche publicaba varios sueltos  
anunciando que, cumplidas que sean ciertas  
formalidades candelarescas, reconocerán in-  
mediatamente el Gobierno de la república es-  
pañola, Inglaterra y otras naciones, entre  
estas Alemania.

Acuerda de esto dice el diario noticiero y al-  
gun otro, que en una larga conferencia que  
ha celebrado el representante de España, se-  
ñor Escosura, con el príncipe de Bismarck,  
este ha dicho que España no podía prescin-  
dir de la república, y ha confesado que los  
españoles son muy buenos muchachos.

Según *La Igualdad*, la república de los  
Estados Unidos reconoció ayer oficialmente  
la república de por acá. Era de esperar que  
así contestasen los norte-americanos á la  
circular telegráfica del Sr. Castelar.

Parece que no solamente se trata de abolir  
las condecoraciones civiles y las grandezas y  
títulos, sino las órdenes militares, las maes-  
tranzas y cuerpo de hijos-dalgo de Madrid.  
*La Epoca* desearía que se siguiera el ejem-  
plo dado por la República Francesa, la cual  
no se ha entretenido en ciertas puerilidades  
impropias de los tiempos que alcanzamos;  
pero en verdad, aquellas resoluciones son de  
los entretimientos más inocentes á que  
puede entregarse la República.

Un periódico de Valencia dice en su última  
hora del número de ayer que los republicanos  
de aquel antiguo reino parece que no se  
avienen con la nueva forma de gobierno, ó  
como ellos llaman, República de guante  
blanco.

En Vinaroz y Alcoy, poblaciones impor-  
tantes de las provincias de Castellón y Ali-  
cante, se ha proclamado, según se dice, *la  
Federal*, por lo que han salido tropas á dichos  
puntos. Otros dicen que la tropa ha salido á  
casa de haberse iniciado en la de Alicante y  
recorrido en la de Castellón el movimiento  
legitimista.

También se ha dicho en Valencia que al  
anochecer del día anterior entraron uno ó dos  
batallones en aquella capital, cuyos federa-  
les principian á mirar con recelo una forma  
de gobierno tan indefinida como la plan-  
teada.

Mucho contribuye á corroborar el disgusto  
de los federales la siguiente circular, que pu-  
blicó el gobierno civil y que ha sido enviada  
á todos los gobernadores:

«Presidente del Poder ejecutivo.—A los gober-  
nadores civiles.—Proclamada por la Asamblea  
Nacional la República, esta es la única legalidad.  
Nombrado por la Asamblea Gobierno, esta es la  
única legitimidad. V. S. es, pues, la única autoridad  
civil de esa provincia. No permita V. S. que se  
constituya ninguna junta, ni que se altere arbi-  
trariamente ninguna corporación popular. Man-  
tenga V. S. enrigidamente en la República, que es  
la ley, la libertad y el orden. A este fin se dan  
instrucciones por el Sr. Jefe de la provincia, á las autori-  
dades judicial y militar, aunque esperamos que  
V. S., con su tacto, su prudencia y su patriotismo,  
mantendrá la ley.—Es copia.—Charques.»

Después, á las dos de la madrugada, el go-  
bernador remitió á los periódicos lo siguiente:

«El presidente de la Asamblea nacional á los  
gobernadores civiles y capitanes generales, go-  
bernadores militares, presidentes de los ayunta-  
mientos de las capitales de provincia y de las di-  
putaciones provinciales.

«La Asamblea nacional acaba de nombrarme  
su presidente, y al participarlo á V. E. tengo la  
seguridad de que, inspirándose en los altos de-  
beres que su posición y su patriotismo de con-  
seguir le imponen, sabrá velar con más solitud,  
con más energía que nunca, al par que por el  
«mantenimiento del orden, por la prosperidad y  
«el engrandecimiento de la República.—Cristino  
«Martos.—Es copia.—Charques.»

Nuestros lectores recordarán que cuando  
tuvieron lugar los debates relativos al esta-  
blecimiento del Banco hipotecario, se hicie-  
ron toda clase de protestas contra una insti-

tución privilegiada que había de empeorar la  
situación económica del país, aunque llená-  
ria de oro los bolsillos de algunos extran-  
jeros.

Conviene recordar que entonces, la protes-  
ta más enérgica formulada fué la del partido  
republicano, que por boca de los Sres. Pi y  
Margall y Figueras declaró solemnemente  
que si alguna vez llegaba á ser poder, no re-  
conocería los derechos que se le concedían al  
nuevo Banco. El Sr. Ruiz Zorrilla, su enton-  
ces samia mayoría y el Sr. Ruiz Gómez to-  
maron á broma la cosa, y se rieron de esta  
amenaza. Mas hoy aparece esta más terrible  
que nunca, puesto que los republicanos tie-  
nen el poder y los Sres. Figueras y Pi son los  
directores de la nueva política, habiendo lle-  
gado el caso de que se vean cumplidas ó des-  
mentidas las solemnes declaraciones que, no  
por sí solos, sino á nombre de su partido, hi-  
cieron no hace muchos meses.

Sin embargo, de ser cierto lo que dice un  
periódico moderado de haber recibido ya el  
Sr. Echegaray un préstamo de tres millones  
de pesetas de dicho Banco para orillar las  
más apremiantes necesidades de la nueva re-  
pública, hay motivos para sospechar que se  
prepara, ó está ya acordada, una mistifica-  
ción ó pastel que deje á salvo el Banco hi-  
potecario, y en buen lugar la seriedad y la  
consecuencia de los republicanos.

Dícese que el Gobierno pidió anteayer al  
Banco de España un anticipo de seis millo-  
nes de reales que aquel no creyó oportuno  
conceder, desconociendo todavía los proyec-  
tos del nuevo ministerio. No es extraño que  
jugando un albur el Banco hipotecario, haya  
dado, no seis, sino doce millones, para ase-  
gurar su amenazada existencia.

Consejos que da *El Imparcial* á sus nue-  
vos correligionarios:

«Conviene que los ciudadanos recuerden que  
la libertad consiste pura y simplemente en el  
profundo respeto que cada ciudadano debe tener  
á los derechos de todos y cada uno de los demás  
ciudadanos; en el respeto profundo que deben te-  
ner y la garantía que deben dar los poderes pú-  
blicos y sus agentes á esos derechos, y que de  
esto y el respeto de todos á las leyes resulta el  
orden. No olviden tampoco los ciudadanos que  
cuanta mayor libertad haya, más severa debe ser  
la represión contra los que atentan á ella, y que  
este atentado se comete y la libertad queda vio-  
lada y el orden perturbado, con solo que se aten-  
te por quien quiera que sea, de arriba ó de abajo,  
á uno cualquiera de los derechos de uno solo  
de los ciudadanos.

Bueno es gritar ¡viva la libertad! pero lo esen-  
cial es que se practique.

«



Independencia, el estandarte de la libertad en su lucha de siete años contra el absolutismo, y representa las glorias de África y del Pacífico. Si se piensa en esto, creemos que se renunciará a hacer tales alteraciones: un periódico dice que se la sustituirá por la bandera tricolor, blanca, morada y roja; pero insistimos en lo dicho.

Hay alguna inexactitud, dice *El Eco de España*, en las indicaciones de nuestro colega. El pabellón rojo y amarillo, con las dos terceras partes de este color y la otra de rojo dividido en dos franjas laterales, se estableció por el rey D. Carlos IV como pabellón de guerra para los buques de la Armada.

Durante la guerra de la Independencia usaba el ejército banderas moradas ó blancas, según los regimientos, con el escudo de armas reales en el centro y el sara de San Andrés (no la cruz de Borgoña, como algunos creen), mandada poner en los estandartes por San Fernando en conmemoración de la toma de Ubeda, que se efectuó el día de San Andrés.

En la guerra civil se usaron las antiguas banderas moradas ó blancas.

Espartero, siendo regente, mandó en 1841 que todos los regimientos usasen pabellones en vez de banderas; es decir, el pabellón rojo y amarillo establecido por Carlos IV, si bien ningún regimiento le ha usado con las condiciones de ancho en los colores que hemos indicado más arriba.

Por lo demás, convenimos en que debe conservarse la actual bandera ó pabellón, y que es una puerilidad y una inconveniencia cuanto se acuerde en contrario.

## SEGUNDA EDICION

Los católicos irlandeses piden al Gobierno de la Gran Bretaña que la reforma de la universidad patria se haga con arreglo á los derechos de los ciudadanos de Irlanda, á quienes se debe equiparar con los ingleses. La flor de la nobleza y de la magistratura de Irlanda, inscrita en la asociación importantísima titulada *Union Católica*, ha dirigido al Gobierno una exposición en este sentido.

A pesar de lo que digan los periódicos ministeriales, no es cierto que el general Moriones haya enviado telegrama alguno sometiendo á las resoluciones de la Asamblea.

El Gobierno, en vista de esto, ha acordado que el general Pavía se encargue del ejército del Norte.

Ayer noche, acompañado de algunos brigadieres y jefes, ha partido el Sr. Pavía.

Los desórdenes de Málaga han vuelto á reproducirse en la noche última, y hay quien asegura que con proporciones más alarmantes.

El pueblo ha cometido algunos excesos, quemando varios archivos de la administración pública.

El Gobierno ha nombrado gobernador de aquella provincia al republicano Sr. Santa María, que esta misma noche sale para su destino.

Dícese que la causa de haberse reproducido los desórdenes ha sido el haber entrado en Málaga algunas fuerzas del ejército.

La agitación que ha reinado en algunos puntos reconocida por origen al natural disgusto de algunos republicanos al saber que el primer ministro de la República era un ministro Figueras-Córdova.

Comprende esto perfectamente, pues no habían de ver muy claro los buenos federales de provincias eso de que unos señores se levanten por la mañana ministros monárquicos y por la noche se acostasen ministros republicanos.

Empiezan las excoisiones en la mayoría; hoy se han reunido algunos senadores en el antiguo palacio de donña María de Aragón para deliberar lo que más les conviene en las presentes circunstancias, y para ver si era posible que el Senado signiese, deliberando con separación completa de la Cámara popular.

Por fin parece que se han disuelto sin tomar acuerdo alguno.

El Sr. Montemar ha sido ya relevado de su puesto de embajador cerca del rey de Cerdeña, habiéndose nombrado para sustituirle al Sr. Maisonnave.

Continúa el Gobierno sin tener noticia alguna de la insurrección carlista, á causa del temporal; las nieves continúan en abundancia, y las tropas han tenido que suspender las operaciones en algunos puntos.

El Sr. Rivero se ha presentado esta tarde en el Congreso, y tomado asiento entre los diputados de su antiguo partido.

## ASAMBLA NACIONAL

A las diez se abre la sesión.

El Sr. Martos ocupa el sillón presidencial. Se lee y aprueba el acta.

Varios representantes unen su voto unos en pró y otros en contra de la proposición del Sr. Pi, en la cual se proclamó la República.

El republicano Sr. Guillén (a) el Enguerrino, dice que se adhiera á la votación en la cual se proclamó la República federal.

El señor presidente rectifica diciendo que lo que se proclamó fue solamente la República.

El Sr. Romero Ortiz pregunta si se discutirá la ley de abolición de esclavitud que está á la orden del día.

El Sr. Martos dice que esta cuestión y algunas otras reglamentarias serán objeto de un acuerdo especial.

El Sr. Rivero entra en el salón y toma asiento entre los antiguos diputados carlistas.

El Sr. Soriano Plasen pide que pasen al archivo de la Asamblea los papeles del archivo ecuatorial de palacio.

Se da cuenta de un despacho telegráfico, en el cual, la comisión encargada de acompañar al duque de Aosta á la frontera, participa haber llegado su cometido.

Las Cortes quedan enteradas.

Se da cuenta asimismo de la renuncia que el Sr. Gálvez hace del cargo de senador.

El presidente anuncia una proposición acerca de la forma reglamentaria en que ha de procederse en lo sucesivo.

La Asamblea acuerda que pasen á la nueva comisión todas las proposiciones de ley que no es-

tuviere formuladas en proyectos y puestas á la orden del día.

La Asamblea acuerda que se proceda al sorteo de secciones.

Así se acuerda.

Concluido el sorteo de las secciones sube á la tribuna el Sr. Figueras, y lee un proyecto de ley de amnistía general para todos los complicados en las insurrecciones republicanas, y otra amnistía general para los delitos de imprenta.

El Sr. Echegaray lee otro proyecto de venta de las minas de Riotinto.

El Sr. Salmeron lee asimismo otro proyecto para que la justicia se aplique en lo sucesivo en nombre de la nación, en vez de administrarse como antes en nombre del rey.

El marqués de Sarrailh pregunta, si el Gobierno de la República está dispuesto á cumplir todos los compromisos financieros contraídos anteriormente.

El Sr. Echegaray dice que la nación de hoy es la de ayer y la de siempre, y que el Gobierno de la República cumplirá todos, absolutamente todos sus compromisos.

Muchas voces: Bien, muy bien.

El presidente anuncia que el Congreso va á reunirse en secciones, y que después continuará la sesión para dar lectura del dictamen de la comisión que ha de entender en la amnistía de los republicanos.

Se suspende la sesión.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 13 (á las nueve de la mañana).—El tren en el cual vienen los ex-reyes de España debe llegar á las diez de la mañana.

Mucha gente está dirigiéndose hacia la estación para asistir á su llegada.

Los periódicos de oposición se quejan de que el Gobierno no haya avisado al Congreso, para que pueda nombrar una comisión que vaya á recibirlos.

Repiten el rumor exparcido ayer de que el Gobierno piensa suspender las sesiones parlamentarias.

Se espera en breve la llegada de una escuadra italiana.

En la Bolsa todos los valores tienen tendencia á la baja, salvo los valores españoles, que tienen tendencia á la alza.

Los portugueses, que estaban el 11 á 43.75, bajaron ayer á 42.25.

LONDRES, 11 por la noche (retrasado).—Todos los periódicos ingleses se ocupan de la primera noticia de la abdicación de don Amadeo I, dándole gran importancia.

Algunos de ellos creen que desistirá de su propósito.

PARIS, 13.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés á 55.50.

El 5 por 100 ídem á 99.25.

Exterior español á 25.00.

Consolidados ingleses á 92.516.

Bolsin.—Exterior español viejo á 25.316.

Ídem de 1871 y 1872 á 24.716.

El interior español á 21.1316.

LISBOA, 13.—Han llegado los ex-reyes de España.

En la estación les esperaban los reyes de Portugal, el infante D. Augusto, todos los ministros, el representante de Italia y un considerable número de personas.

Doña María Victoria fue conducida en una

litera desde el tren al coche de palacio, que aguardaba en la estación.

La comitiva se encaminó lentamente al palacio de Belem.

El tránsito estaba ocupado por un considerable número de personas, movidas de la curiosidad.

A las doce entraron en palacio los ex-reyes, siendo recibidos con el himno nacional portugués.

Doña María Victoria se recogió inmediatamente.

El ministro de España y su señora y el de Italia, fueron invitados á almorzar con los reyes.

Han llegado los Sres. Gándara, Montero Rios, Benfayó, Búrgos, Rosell, Albareda, Carretero, Méndez Leal y Dragonetti.

En todo el tránsito español y portugués, se han tributado los honores reales á don Amadeo.

LISBOA, 13.—El periódico *El Journal do Comercio* publica hoy un importante artículo de fondo sobre los sucesos de España.

«Al fin, dice, España es republicana. ¡Ojalá mantenga esta forma de gobierno! Eljeto nuestros ojos allí para seguir la marcha de la República, que si llega á consolidarse, ha de pasar fatalmente las fronteras, no por la violencia, sino por el natural efecto de la acción de las ideas políticas que germinan por todas partes, y que nosotros hemos de abrazar con júbilo.»

VIENA, 10 (retrasado).—Ha fallecido la emperatriz Carolina, abuela del emperador de Austria.

NOTA. No se han recibido aun los telegramas políticos de Francia é Inglaterra, correspondientes al miércoles, jueves y viernes, á causa del mal estado de las líneas.

BOLSA DEL DIA 14 DE FEBRERO.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 22.75.

85, 65, 60, 70, 90, 95, 23.00, 23.05 y 23.80; pequeños 22.90, 23.05 y 23.00; no publicado 23.00.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 27.40, 60 y 50.

Billetes hipotecarios del Banco de España segunda serie, no publicado 101.75.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 72.70, 40, 60, 50, y 72.60.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873; publicado, 96.25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 45.50, 20, 30, 45, y 45.25.

Acciones del Banco de España, publicado, 168.00.

## NOTICIAS GENERALES.

La Dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 15 del corriente.

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 92 y 93 de sorteo, carpetas números 2,881 á 70 y 1,291 á 300 de señalamiento.

Intereses de efectos públicos de semestres atrasados anteriores al primer semestre de 1872, carpetas números 111 á 140 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, carpetas números 1,801 á 1,900 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador, bola 7.º de sorteo, carpeta 245 de señalamiento.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 5,8 y al sol de 10,5.

Según los partes recibidos ayer nevó en Búrgos y Segovia.

El arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 18,704 pesetas, 58 céntimos.

El Almirantazgo ha concedido al puerto de la Coruña para que sirva de ponton y en él se pueda hacer la cuarentena de observación, un buque de los que se hallaban en el Ferrol. El arriendo de este parece que costará unas 9,000 pesetas.

Los hombres de talento se califican en almaceas y en fábricas.

Los primeros saben todo lo que han leído.

Los segundos leen poco y creen mucho.

Aquellos dicen todo lo que saben.

Estos procuran saber todo lo que dicen.—Balme.

Cuéntase que Osmendia, rey de Egipto, fue el primer monarca que reunió un gran número de libros y formó una biblioteca en Tebas, sobre cuya puerta se grabó esta inscripción: *Medicina del alma*. También los hebreos, babilonios, persas y otros pueblos antiguos las tuvieron, así públicas como particulares, pero la más famosa de todas fué la de Alejandría, fundada por Ptolomeo Lagos y aumentada por sus sucesores, la cual llegó á poseer 700,000 volúmenes, y entre ellos los libros más raros y curiosos que se habían podido encontrar en el mundo conocido. Parte de ella fue devorada por las llamas en el año 48 antes de Jesucristo, y el resto destruido enteramente en 640 por Omar, cuando se apoderó de Egipto, mandando que se calentase el agua de los baños de Alejandría con aquellos volúmenes, que fueron suficientes á dar pábulo al fuego por espacio de seis meses.

La primera biblioteca pública de Grecia fué fundada por Pisistrato, en Atenas, por los años 530 antes de la era cristiana.

Nadie ignora que para ser inspector de Agricultura no se necesita conocer si un árbol es una encina ó un nogal, ni distinguir un carnero de una cabra, ó una col de una ensalada.

Un de estos señores llega un día á Clermont Ferrant (Francia) en donde recibe la hospitalidad de un campesino algo listo y multiplicador.

El labrador se comió en compañía á pasear por la campiña. El inspector se queda pasmado delante de un campo de cebada que tiene al lado otro de centeno. ¿Por qué de estos trigos, pregunta, es más alto el uno que el otro?

Toma, responde el labrego, porque el uno es trigo de dos años y el otro es del actual.

El inspector se fué tan satisfecho.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Valentín, obispo y mártir, y San Juan Bautista de la Concepción.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Faustino y Jovita, hermanos mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Calatravas, donde por la noche habrá Misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

Por la noche se cantará la Letanía y Salvo á Nuestra Señora en los templos de costumbre.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastián, ó la de la Asunción en San Justo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz, al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Payayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

## ROB BOYVEAU LAFECTEUR

El Rob Boyveau Lafecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empíneos, los accesos, los cánceros, las gliceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso. Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.—Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos, Escolar, y Moreno Miquel, Quesada, Solomolins, D. Ulzurrun, G. Ortega, y Ferrer y compañía, Palacios, Chicote, Just, Rodríguez Hernandez, Bañares, Martínez, Montejo, Mir, Arribas, José María Moreno, Varona y la Agencia franco-española, Sordo, 31.—En América: Manila, Steck, Zobel; Habana, Lloverend, (botica San José); Reyes, (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Mascot; Puerto-Rico, Tellard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preneloup.

## PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños.

Precios, 48 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar el interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 42 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

## NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA, RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, y su equivalente.

## EAU DUDR. CALLMANN

AL PELLO Y LA BARBA. Con una simple aplicación, rubio, castaño, negro; 48, 22, 40 y 44 rs.—Dr. CALLMANN, farmacéutico, 90, Faubourg Saint-Denis, PARIS.—Madrid, Sordo, 31, y Don F. Morales, Carrera de San Jerónimo, 22.

## LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y encartonado en lustre á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letra de fácil cobro.

## DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse á Medi-cus, calle del Rey 46, Jersey, (Inglaterra), quienes les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.

## H. BIONDETTI. CABALLERO DE

varios órdenes por servicios prestados por su *condado* regular para curar las hernias. Dirijirse de una ú cuatro, rue Vivienne, 48, París.

## LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

PELIGROS, 3, PRINCIPAL IZQUIERDA.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como toda clase de ropa tal para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

Hay paños anchos para hacer manteos sin piezas.

## LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 618 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos, 40 rs.

Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma, 40 rs.

Obras selectas de Fray Luis de León, 40 rs.

Testo selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón, 40 rs.

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correos de provincias, ó en esta administración, Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.

## INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura al instante de otros medicamentos. Véndese en todas las farmacias (Exigir el método). 30 años de éxito. — París, Brou, 105, boulevard Magenta, 105.

## EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO.

El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial. según las mismas constituciones. Epilogo.

La nación á la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la práctica. Dos tomos de cerca de 600 páginas, cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

## CONFERENCIAS 1866

PRONUNCIADAS POR EL R. P. F